

1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. planteamiento del problema

Una vida de plenitud sexual constituye uno de los ideales de la juventud actual. Los jóvenes creen que tener libertad sexual es estar el uno con el otro, sin discriminación alguna, lo que se llama promiscuidad. Ha quedado atrás la idea de que la libertad sexual es la que permite expresarse de forma placentera con aquella persona que se quiera compartir de forma responsable. El joven moderno admira la forma descontrolada de vivir la sexualidad, proyectada por algunos personajes del espectáculo, llegando a tomar el sexo como un juego lo que los lleva a vivenciar todo tipo de experiencias, mientras más extravagantes, mejor (Sánchez, 2005).

Sin embargo, no todos los jóvenes se comportan de la misma manera frente al tema sexual, es por eso que el objetivo de esta tesis es describir el comportamiento de una muestra de jóvenes promiscuos en base a una batería de test psicológicos. Específicamente se medirá los valores predominantes en la vida, se indagará lo posibles acontecimientos traumáticos acaecidos en la infancia y se sondeará el estilo de amor que tienen los jóvenes promiscuos de la ciudad de Tarija. A continuación, se define cada una de estas variables:

La variable principal de esta tesis es la **promiscuidad**. Algo muy frecuente entre los jóvenes modernos es la aventura de una noche, sin que posteriormente exista el más mínimo compromiso entre ellos. *“La promiscuidad es el comportamiento de la persona que cambia con frecuencia de pareja sexual buscando únicamente el placer, es la práctica de relaciones sexuales con varias parejas o grupos sexuales, o ser indiscriminado en la elección de parejas sexuales”*(Altamirano et al, 2016: 11).

La promiscuidad está muy relacionada con los **valores**. Los valores definen los pensamientos de los individuos y la manera cómo estos desean vivir y compartir sus

experiencias con quienes les rodean, concretamente en el tema sexual, que aborda esta tesis. *“Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran importancia para un grupo social. Los valores motivan a las personas a actuar de una u otra manera porque forman parte de su sistema de creencias, determinan sus conductas y expresan sus intereses y sentimientos”* (Wilson et al,2010: 6).

Los **acontecimientos traumáticos** en la infancia son estímulos y situaciones que causaron daño y cuyo efecto nocivo continúa en la actualidad, ocasionando una serie de comportamientos anómalos o sintomáticos. Según algunos autores, el comportamiento promiscuo es un síntoma de un hecho traumático del periodo infantil. Un acontecimiento traumático *“Es un hecho acaecido en la infancia que provoca daños físicos, emocionales, psicológicos o mentales. Es posible que quien experimenta el hecho angustiante se sienta amenazado, ansioso o asustado. En algunos casos, quizás no sepa cómo responder o niegue el efecto del hecho”* (Hernández et al, 2012: 13).

El **amor** es un concepto relativo a la afinidad o armonía entre seres, definido de diversas formas según las diferentes ideologías y puntos de vista. El mismo está relacionado con un sin fin de comportamientos humanos, entre ellos el sexual. En esta tesis, tomando en cuenta la literatura revisada, se mide el grado de presencia de amor, como un factor relacionado con la promiscuidad. *“El amor es un sentimiento humano de encuentro y unión con otro ser, y que se subdivide en tres componentes: intimidad, pasión y compromiso”* (Sternberg, 1989: 27)

Planteando el problema a **nivel internacional**, existen diversos estudios que han analizado el tema planteado en esta tesis, incluso algunos utilizando los mismos instrumentos que se emplea en esta tesis.

En Madrid-España, Cortijo Primo Isabel realizó una investigación publicada bajo el título de “Evaluación de la relación entre promiscuidad y compromiso con los valores

personales”, en la cual resalta como la ausencia de ciertos valores desencadena la promiscuidad. Al respecto la autora concluye de la siguiente manera:

Más relaciones sexuales con parejas formales coincidieron con más capacidad para comprometerse con el valor “pareja”. Además, números elevados de parejas formales pasadas estuvieron ligados a puntuaciones altas en valores sexuales ajenas al compromiso (diversión, placer) y bajas en funciones relacionadas con el compromiso (exclusividad). En las mujeres se descubrió mayor grado de presencia de valores que apoyan la vida conyugal y la exclusividad sexual. Las mujeres destacaron en la relación: 1) un número más bajo de parejas formales pasadas, 2) menor cantidad de parejas informales, 3) bajo grado de dificultad para mantener una relación formal y 4) mayor congruencia con el valor “pareja” (Cortijo, (2019).

En otro estudio realizado por Thea van Rode, de la Universidad de Otago (Nueva Zelanda), y publicado en una revista española por Matey Patricia (2009) titulado como “Los abusos durante la infancia potencian la promiscuidad en la juventud”, se deja muy en claro que ambas variables están muy interrelacionadas; al parecer una violación infantil perturba el equilibrio entre el deseo erótico y afecto amoroso. El impacto de los abusos sexuales en la infancia es mucho más elevado al principio en las chicas que en los chicos, pero con el paso de los años sucede lo contrario. Mientras ellas disminuyen el comportamiento sexual de riesgo asociado a la huella de los abusos, ellos no sólo lo mantienen, sino que, además, lo incrementan con la edad. Existen evidencias empíricas de que los abusos infantiles están asociados a comportamientos sexuales de atípicos en la juventud, como la promiscuidad (Matey, 2009).

Otras variables estudiadas por los científicos son la empatía y el apego. Gómez Zapiain en un estudio realizado el 2009, titulado “Apego y sexualidad: entre el vínculo afectivo y el deseo sexual”, explica cómo se interrelaciona la promiscuidad con el apego establecido con la madre en los primeros meses y años de vida, así como la empatía

manifestada en el presente. El comportamiento sexual deviene del deseo erótico, pero para poder vivir la experiencia sexual en plenitud es necesario tener la capacidad de conectar empáticamente con la otra persona.

Interferencias en la empatía impiden gozar de la sexualidad en plenitud. Una baja empatía se correlaciona con frigidez y promiscuidad. De la misma manera, el apego vivido con la madre, como primigenia relación amorosa, marca como impronta indeleble todo tipo de relación afectuosa en el resto de las etapas de la vida. Las personas con un apego seguro se sentirán cómodas, sensibles y confiadas en la intimidad, no necesitarán estar vigilantes, podrán entregarse y disfrutar. De manera contraria, un apego inseguro conlleva conductas carentes de equilibrio amoroso, como la promiscuidad (Gómez Zapiain, 2009).

A **nivel nacional** no se encontró estudios específicos sobre el tema y las variables incorporadas en esta tesis. Se tienen algunas investigaciones generales.

En una investigación realizada sobre la promiscuidad en Bolivia y publicada por Schmitt David en un artículo titulado “Bolivia es el país más promiscuo de la región”, se indica que según un índice de promiscuidad internacional Bolivia es el país latinoamericano más promiscuo en materia sexual y es el noveno a nivel mundial. El estudio tomó en cuenta las siguientes variables: número de parejas sexuales que ha tenido el encuestado en el último año; el número (factible) de parejas que el encuestado se ve teniendo en los siguientes cinco años; número de encuentros sexuales que ha tenido en la primera noche y las veces que fantasea sexualmente con alguien que no es su pareja. El estudio, publicado en el sitio web de la Universidad Bradley, de Illinois, Estados Unidos, levantó un índice denominado Inventario de Orientación Sociosexual (IOS). Un bajo índice de IOS implica que la persona es sociosexualmente restringida y tiene más tendencia a la monogamia. Un índice alto indica que la personas es más promiscua. Sólo dos países latinoamericanos están en el “top ten”: Bolivia y Argentina, el resto son europeos e Israel. Los países asiáticos figuran a la cola de la

“promiscuidad”, ya que cinco de los últimos seis países pertenecen a ese continente (Schmitt, 2011).

En un estudio realizado por Velásquez García Norah y un grupo de colaboradores, titulado, “Conducta sexual y reproductiva durante la adolescencia de los estudiantes de la Universidad Mayor de San Simón” y publicado en la gaceta médica de Cochabamba, en el cual se indica que existe un elevado porcentaje de promiscuidad entre la población universitaria, pues la proporción de universitarios que iniciaron su vida sexual activa durante la adolescencia fue del 50%; de éstos el 31% no utiliza ningún método anticonceptivo. Se encontró una relación significativa del inicio de vida sexual precoz (antes de los 16 años) con las variables: ser varón, provenir de una familia disfuncional, poco acceso a fuentes de información sobre sexualidad, consumo de sustancias psicoactivas antes de la relación sexual y el haber tenido una pareja sexual informal o casual (Velásquez et al, 2019).

En una nota periodística publicada en el semanario Opinión del 4 de junio de 2009 se indica que los abusos durante la infancia potencian la promiscuidad en la juventud. En dicho artículo se afirma que el comportamiento sexual promiscuo y descontrolado de la juventud a menudo oculta una historia traumática de abusos sexuales sufridos en la infancia. Es mucho mayor el número de niñas abusadas en la infancia que de niños. Sin embargo, el impacto de los abusos sexuales en la infancia es mucho más elevado al principio en las chicas que en los chicos, pero con el paso de los años sucede lo contrario.

A nivel **regional** no se encontró ningún estudio que analice el tema de la promiscuidad sexual. En la Carrera de Psicología existen una serie de tesis de grado que tratan sobre el tema sexual, pero en ninguna de ellas la promiscuidad es un objetivo de la investigación ni menos la palabra aparece en el título. En dichas investigaciones en alguna parte de sus conclusiones o recomendaciones mencionan el tema de la

promiscuidad, sobre todo refiriéndose a consecuencias de una mala educación sexual y particularmente al referirse en el estilo de vida inducido por los medios de comunicación social.

En base a toda la información planteada es posible advertir que en el medio local y nacional no existen estudios sobre la promiscuidad. En este sentido se plantea la necesidad de estudiar esta temática a través de la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los valores, acontecimientos traumáticos vividos en la infancia y cuál es la actitud hacia el amor en jóvenes promiscuos de la ciudad de Tarija?

1.2. JUSTIFICACIÓN

Determinar los valores, acontecimientos traumáticos y actitud hacia el amor en jóvenes promiscuos de la ciudad de Tarija.

El estudio realizado tiene justificación **social** pues involucra a un gran porcentaje de la población, ya que los jóvenes y niños son el grupo de población más numerosas proporcionalmente hablando de las ciudades latinoamericanas. Al ser la promiscuidad un comportamiento que condice con la ideología juvenil del momento, son miles los jóvenes involucrados por este tema. La promiscuidad es un comportamiento de riesgo pues está asociado a embarazos no deseados, a maternidad adolescente y enfermedades de transmisión sexual. El conjunto de la población demanda una explicación y una solución a estos comportamientos de riesgo de los jóvenes (Cortijo, 2019). Esta tesis contribuye a conocer la psicología de los jóvenes asociada a la promiscuidad. Es una necesidad social estudiar la promiscuidad y las variables relacionadas con la misma para comprender sus implicancias hacia el conjunto de la comunidad tomar acciones al respecto. Este fenómeno, como todos los demás, evoluciona con el tiempo y, en la actualidad, existen nuevas maneras de manifestarse en concomitancia con la ideología juvenil reinante (Matey, 2019). Por tanto, estudiar la promiscuidad y su relación con el apego, la dependencia emocional y otras dimensiones importantes, valores, acontecimientos traumáticos y actitud hacia el amor en jóvenes de la ciudad de Tarija, responde a una expectativa social, que demanda información al respecto.

Asimismo, la tesis realizada tiene **relevancia científica** pues el tema de la promiscuidad es una cuestión de gran interés en el quehacer científico. Como se demuestra en el planteamiento y en el marco teórico, son muchos los estudios realizados sobre la promiscuidad en ellos jóvenes por la importancia que tiene esta en relación a temas de urgente solución, como es la prostitución, la trata de personas, madres solteras, el SIDA y otras enfermedades mortales (Sánchez, 2005). El tema de la promiscuidad es

una temática emergente en la ciencia, que ha demostrado gran preocupación por resolver una serie de cuestiones vinculadas a este. En el Congreso Latinoamericano promovido por Organización Mundial de la Salud (OMS), la promiscuidad es una cuestión que debe ser tomada en cuenta por la ciencia desde diferentes ángulos pues involucra todas las dimensiones del ser humano. Ante este problema deben sentirse responsables las familias, los sistemas educativos y todas las instituciones que tienen que ver son las ciencias sociales. (OMS, 2008).

El estudio cuenta con **justificación teórica** puesto que aporta con datos nuevos sobre el tema de la promiscuidad en nuestro medio, ya que como se ha evidenciado en el planteamiento, no existe ninguna publicación sobre la promiscuidad. Esta tesis analiza el tema de la promiscuidad y tres variables asociadas, que, según la literatura revisada, se ha evidenciado que tienen relación con la promiscuidad.

En esta tesis se analiza cómo los valores predominantes en el individuo influyen en el comportamiento sexual, dando como resultado conductas equilibradas o desadaptadas como la promiscuidad. Asimismo, en este documento se encuentra información sobre cómo los acontecimientos traumáticos en la infancia constituyen un factor asociado a la conducta de promiscuidad, ya que para muchos autores (Matey, 2009) los abusos sexuales en la infancia pueden propiciar desordenes en el comportamiento sexual en la juventud y adultez. Por otro lado, se presenta información comparativa con investigaciones realizadas en otros países sobre la relación existente entre la actitud hacia el amor y la promiscuidad. Las investigaciones científicas han demostrado que la manera de pensar, sentir y actuar de las personas, refleja el mayor o menor apego a los comportamientos de promiscuidad. Los resultados que aporta esta tesis guardan relación con los reportes publicados en otros países, pues se puede evidenciar que la ideología juvenil moderna guarda estrecha armonía con todo comportamiento promiscuo (Cortijo, 2019).

2. DISEÑO TEÓRICO

2.1. Pregunta Problema

¿Cuáles son los valores, acontecimientos traumáticos y actitud hacia el amor en jóvenes promiscuos de la ciudad de Tarija?

2.2. Objetivo General

Determinar los valores, acontecimientos traumáticos y actitud hacia el amor en jóvenes promiscuos de la ciudad de Tarija.

2.3. Objetivos Específicos

1. Medir el nivel de promiscuidad en los jóvenes tarijeños.
2. Determinar los valores vitales predominantes en los jóvenes promiscuos.
3. Establecer el grado de presencia de acontecimientos traumáticos vividos en la infancia en los jóvenes promiscuos.
4. Investigar el grado de presencia de amor en las relaciones sentimentales de los jóvenes promiscuos.

2.4. Hipótesis

1. El nivel de promiscuidad en los jóvenes tarijeños es “moderado”.
2. Los valores vitales predominantes en los jóvenes promiscuos son “amigos y diversión”.
3. El grado de presencia de acontecimientos traumáticos en la infancia en los jóvenes promiscuos corresponde a la categoría de: “presencia considerable”.

4. El grado de presencia de amor en las relaciones sentimentales de los jóvenes promiscuos es “bajo”.

2.5. Operacionalización

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALAS
Promiscuidad. <i>“La promiscuidad es el comportamiento de la persona que cambia con frecuencia de pareja sexual buscando únicamente el placer, es la práctica de relaciones sexuales con varias parejas o grupos sexuales, o ser indiscriminado en la elección de parejas sexuales”</i> . (Altamirano et al, 2016: 11).	Unidimensional	Creencias, sentimientos y conductas relacionadas con las relaciones sexuales indiscriminadas y en ausencia de compromiso moral y legal.	<p>Escala de promiscuidad de Altamirano et al (2016).</p> <p>Escala por ítems:</p> <p>a) Muy en desacuerdo</p> <p>b) En desacuerdo</p> <p>c) Indeciso</p> <p>d) De acuerdo</p> <p>e) Muy de acuerdo.</p> <p>Escala general:</p> <p>Promiscuidad baja (30 o menos), promiscuidad moderada (31-70) y promiscuidad alta (71 o más)</p>
Valores. <i>“Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente</i>	Unidimensional	Sondea el valor individual que le da el sujeto a las diferentes experiencias vitales en las cuales se ve involucrado.	<p>Cuestionario de valores vitales de Wilson et al (2010).</p> <p>Escala por ítem:</p> <p>1 – 10</p> <p>Escala final (valor</p>

<p>positivos o de gran importancia para un grupo social. Los valores motivan a las personas a actuar de una u otra manera porque forman parte de su sistema de creencias, determinan sus conductas y expresan sus intereses y sentimientos”. (Wilson et al, 2010: 6).</p>			<p>predominante):</p> <ul style="list-style-type: none"> • Familia • Esposo/a, pareja, relaciones íntimas • Cuidado de los hijos/as • Amigos, vida social • Trabajo • Educación/formación • Ocio / diversión • Espiritualidad • Ciudadanía
<p>Acontecimiento traumático en la infancia: “Es un hecho acaecido en la infancia que provoca daños físicos, emocionales, psicológicos o mentales. Es posible que quien experimenta el hecho angustiante se sienta amenazado, ansioso o asustado. En algunos casos, quizás no sepa cómo responder o niegue el efecto del hecho”. (Hernández et al, 2012: 13).</p>	Abuso emocional	Amenazas, humillaciones, denigraciones.	<p>Escala de acontecimientos traumáticos en la infancia (CTQ-SR) de Bernstein, D. P., & Fink, L. (1998) y adaptada por Hernández et al (2012).</p> <p>Escala por ítems: 1) Nunca 2) Raramente 3) A veces 4) A menudo 5) Casi siempre</p> <p>Escala general: Ausencia de hechos traumáticos Menos de 30 Presencia leve de hechos traumáticos 31 – 45 Presencia considerable de</p>
	Abuso físico	Golpes, empujones, encierros, duchas frías y sometimiento a situaciones dolorosas.	
	Abuso sexual	Tocaciones impúdicas, penetración o percepción forzada de hechos sexuales.	
	Negligencia emocional	Violencia psicológica, amenazas de abandono, manifestación de falta de cariño.	
Negligencia física	No satisfacción adecuada de las necesidades básicas de alimentación, seguridad y salud.		

			hechos traumáticos 46 – 60 Presencia grave de hechos traumáticos 61 o más.
<p>Amor: “<i>El amor es un sentimiento humano de encuentro y unión con otro ser, y que se subdivide en tres componentes: intimidad, pasión y compromiso</i>”. (Sternberg, 1989: 27)</p>	Intimidad	Definido como el grado de confianza presente en una relación de pareja, el apoyo ante las adversidades y la cercanía de los amigos íntimos.	<p>Escala de Triangular de Amor de Sternberg (ETAS) versión peruana (Ventura-León & Caycho, 2016)</p> <p>Escala por ítems: 1 = Nunca; 2 = A veces; 3 = Con frecuencia; 4 = Muchísimas veces; 5 = Siempre.</p>
	Pasión	Concebido como el grado de atracción física y sexual, así como el deseo de estar y permanecer juntos.	
	Compromiso	Es la certeza de amar y ser amado con la voluntad de mantener una relación por largo tiempo.	<p>Escala general (refleja el grado de presencia de amor):</p> <p>Bajo (debajo al percentil 25). Medio (entre el percentil 25 a 75). Alto (por encima al percentil 75)</p>

3. MARCO TEORICO

En esta sección de la tesis se incorpora toda la información relativa al problema general abordado, como es el tema de la promiscuidad, para posteriormente ir paulatinamente describiendo cada una de las teorías referidas a las variables de los objetivos específicos. En primer lugar, se hace un abordaje a la etapa de la juventud, pues la presente tesis tiene como población a los jóvenes que presentan promiscuidad. Posteriormente se desarrolla la teoría de los valores Vitales de Wilson et al (2010) y la teoría de promiscuidad de Altamirano et al (2016).

Finalmente se aborda la teoría de Bernstein & Fink (1998) sobre los hechos traumáticos en la infancia, para concluir con la teoría de actitud hacia el amor de Hendrick y Hendrick (1986).

En la última parte del capítulo se incorpora una serie de investigaciones que tienen que ver con la promiscuidad en los jóvenes.

3.1. Juventud

3.1.1. Definición de juventud.

La juventud es el período de vida que normalmente toma lugar entre la niñez y la adultez. De acuerdo a lo establecido por los organismos de las Naciones Unidas, a la hora de determinar exactamente el lapso de años en los que acontece la juventud, podríamos decir “*la juventud es el periodo entre los 18 y los 25 años, siendo una de las etapas más importantes de la vida en las que el individuo define y consolida los intereses, proyectos y relaciones con el mundo que le rodea*”(Krauskopf, 2007: 4).

La juventud no solo es un proceso biológico, sino psicológico, social y cultural, es decir, es en gran parte una construcción social; dependiendo de la época histórica y de la sociedad en la cual nos encontramos, se considerará joven a personas de diversas edades. Por este motivo es necesario ubicar a los jóvenes en la sociedad en la que viven. Hay un

cierto consenso al pensar que la juventud se inicia con la pubertad y, por lo tanto, la biología es quien la determina, no es menos cierto que no hay ningún acontecimiento biológico que marque su final, que queda marcado por la sociedad, ya que se considera cuando llega la independencia económica y la creación de un nuevo núcleo familiar. El final de la juventud se ha ido alargando en los últimos tiempos, desde los 25 años, a los 30, llegando a los 35 años si ponemos el acento en aspectos socioeconómicos de la condición juvenil, como el acceso a la vivienda. Vemos pues, el dinamismo de la juventud y cómo el concepto evoluciona y cambia al tiempo y la sociedad del momento marcando una horquilla de edades que son válidas para una sociedad y un momento concreto (Krauskopf, 2007).

3.1.2. Características psicológicas de la juventud.

La juventud (18-25 años) es la última fase de la adolescencia, la cual se caracteriza porque se comienza a evolucionar de un proyecto de vida complementario con el proyecto familiar a una forma de enfrentamiento personal y social propia que se deberá ir poniendo una prueba en la práctica concreta y aportará a la consolidación de la identidad y los roles. No se trata tanto de la elaboración de un proyecto planificado de principio a fin, como podía esperarse tradicionalmente, sino del compromiso con pasos y experiencias dadas en su presente, que constituyan vías flexibles hacia los roles y metas de acuerdo con la incertidumbre de los tiempos, las figuras parentales enfrentan el duelo que provoca el desprendimiento físico del medio familiar por el joven.

En las culturas modernas, se espera que, en la fase final de la adolescencia, el locus de control externo, propio del status dependiente de la niñez y de la relación asimétrica con las figuras adultas, haya evolucionado hacia un locus de control interno. Esto significa que los jóvenes no atribuyan lo que ocurre fundamentalmente a circunstancias externas (locus de control externo), sino que pueden reconocer y expresar sus capacidades de iniciativa, anticipación de resultados y manejo de consecuencias, negociación en la toma

de decisiones y puesta en práctica de la solución de problemas. De esta forma procuran que sus sentimientos de adecuación y seguridad provengan de sus propias realizaciones (Stevens-long, 2003).

Las capacidades de autocuidado y cuidado mutuo tienen la posibilidad de despegarse eficazmente, en la medida que los jóvenes hayan contado con la asesoría y atribuciones requeridas. Las parejas dejan de cumplir el rol de exploración y descubrimiento de mundos emocionales y sexuales, para introducir como vivencia central, la apertura a la intimidad que emerge entre personas con identidades más diferenciadas que se enriquecen con el acompañamiento afectivo y el establecimiento de vínculos profundos. Los grupos o redes se van estableciendo por afinidades en lo laboral, educacional, comunitario, cultural, etc. La participación organizada se llega a constituir en una opción para el desarrollo de destrezas en la negociación con entes adultos, la construcción innovadora de vías de satisfacción de sus necesidades y aceptación de sus expresiones naturales.

Esta fase se puede ver bloqueada por la evitación del duelo que implica abandonar identidades potenciales que parecen ser más gratificantes por roles posibles (que a menudo se tornan excluyentes) así como enfrentar los pasos para llegar a desempeñarlos. Otro factor importante que opaca con frecuencia el empuje por explorar las perspectivas más afines de realización personal y participación social, es la desesperanza objetiva o aprendida de que no existen las opciones que permiten el desarrollo anhelado. En jóvenes depravados, emocional o económicamente, se cumplieron convicciones que llevan a rehuir las tensiones propias de su desarrollo y de las condiciones del ambiente, lo que favorece salidas sustitutivas, refugio en gratificaciones efímeras, actuar, reacciones depresivas, etc (Stevens-long, 2003).

3.1.3. Factores sociales en el desarrollo de la juventud.

Con la modernización y la globalización, el dominio directo de la familia y el sistema educativo sobre el entorno ha disminuido. Una serie de factores sociales tienen influencia directa en la psicología del joven. A continuación, se enlistan los principales factores sociales que definen la psicología del joven:

- 1) *“Globalización. Superación del nacionalismo.*
- 2) *Migraciones. Debido a la facilidad de comunicación y abaratamiento del transporte.*
- 3) *Redes sociales, económicas y comunicaciones.*
- 4) *Modernización. Invasión de la tecnología en todo nivel de la vida*
- 5) *Mayor esperanza de vida. Los jóvenes tardan más para incorporarse al sistema laboral.*
- 6) *Rápida obsolescencia tecnológica. Esto origina el consumismo, pues se impone la idea de que lo ideal es poseer todo lo que implica modernidad.*
- 7) *Progresiva prolongación de la juventud. La juventud se alarga pues se tarda más en convertirse en adulto de pleno derecho” (De la Garza, 2017: 29).*

La modernización ha traído una esperanza de vida más prolongada. Se generan nuevas metas y ritmos en el desarrollo del joven. Un ejemplo de ello es la postergación de la edad del matrimonio y de la procreación, que afecta las formas de conducción de la sexualidad así como las relaciones y metas de muchachos y muchachas. Otro ejemplo lo presenta la readecuación permanente y capacitación requerida para sostener exitosamente la capacidad de logro ocupacional durante todo el ciclo vital, lo que modifica la idea, aún prevalente, de una fase de preparación (adolescencia y juventud) y otra de realización y manejo de conocimientos (adulthood). Por la rápida obsolescencia tecnológica, existe mayor facilidad en los grupos jóvenes que en los adultos para adquirir rápidamente conocimientos sobre tecnologías innovadoras. El consumo incide

en fortalecer el estado y la imagen como expresiones de éxito, dejando el logro en segundo plano; expresa una inmediatez que sustituye la inquietud por el futuro.

En nuestros tiempos la elaboración de la identidad es un imperativo del desarrollo. Ya Erikson señalaba que, en la época contemporánea, el tema es tan estratégico, como lo fue la sexualidad en tiempos de Freud. La vertiginosidad de los cambios exige plantearse quién se es realmente, pues las relaciones con los estímulos y disyuntivas del mundo moderno y fragmentado demandan la presencia de una brújula interna. Si bien es en la juventud la etapa en que dicha elaboración se torna crucial, no deja de reelaborarse en diferentes momentos del ciclo vital. El concepto de moratoria desarrollado por Erikson corresponde a un paradigma más tradicional de la adolescencia como período de preparación y formación de la identidad. En la actualidad, debe reformularse pues la identidad no se construye en la postergación de la inserción propia, sino que en la participación de la toma de decisiones. Si se posterga la capacidad de compromiso como quehacer en el presente, puede pasar a ser una forma de exclusión de la participación, deberes y derechos juveniles que contribuyen a limitar el desarrollo (De la Garza, 2017).

Los jóvenes deben efectuar la integración de muy diversos insumos y disyuntivas. La polarización socioeconómica agudiza los impactos diferenciales en la incorporación de los nuevos códigos e instrumentos para el desarrollo de los jóvenes y se incrementan inequidades. En los medios urbanos acomodados la elección ocupacional del adolescente es postergada para evitar la adscripción a un rol determinado que implicaría mutilar sus posibles identidades potenciales. Esto ha modificado los roles de género, y cada vez más muchachas procuran afirmar sus propios recursos de autonomía productiva y económica incluso antes de contraer matrimonio. Cuando la moratoria no se ofrece al joven, sino al revés, existe la premura psicosocial, la ocupación no es elegida y a menudo no es dignificante. El inicio prematuro de la actividad laboral informal se asocia a falta de garantías sociales, fracaso y deserción escolar, aumento de accidentes laborales, trabajos temporales, ingresos discontinuos. Los trabajos estables y bien remunerados cada vez se

dan a mayor edad. Las necesidades de exploración y de encontrar gratificación a las necesidades del período juvenil los llevan a presentar inestabilidad laboral y rescatar la diversión como expresión de ser jóvenes.

Las ciudades son receptoras de jóvenes migrantes y asiento de anillos de pobreza, donde deben enfrentar múltiples conflictos y riesgos, con menos apoyos. La urbanización, modernización y las migraciones debilitan el papel de la familia frente a la solución de los problemas juveniles. Esto los expone a mayores oportunidades de hacer decisiones y elecciones con menos herramientas para la solución de problemas. En dichas condiciones la vulnerabilidad es mayor, y pueden incrementarse las conductas que buscan la satisfacción inmediata o la autoafirmación a través de acciones efímeras, que dan sensaciones pasajeras de logro, reconocimiento y gratificaciones que buscan satisfacer la depravación a cualquier costo. Se incrementa reactivamente la predisposición a compensar la frustración mediante la satisfacción riesgosa y efímera de sus necesidades de autoestima y pertenencia. Las consecuencias destructivas y la posibilidad de reelaborar las situaciones de modo resiliente son coordenadas que influirán positivamente en la dirección que tome el desarrollo (De la Garza, 2017).

La extensión cada vez mayor de la fase juvenil, el hecho de que los avances del conocimiento ya no son exclusivos de los mayores, dinamizan el reclamo de los y las adolescentes para legitimar este período de sus vidas como válido en sí mismo. Es fundamental sustituir los estereotipos de la concepción mítica de la estructura familiar por el reconocimiento de sus posibilidades realistas para apoyar el desarrollo de nuevas respuestas acordes con las demandas y condiciones actuales. Las tensiones específicas se resuelven cuando las figuras parentales asumen su nuevo rol como firme trampolín desde donde los hijos pasan a la sociedad más amplia. Es necesaria una buena relación afectiva y un replanteamiento de las relaciones generacionales a medida que los hijos avanzan en la juventud para contribuir a su diferenciación, autonomía y capacidad de enfrentamiento de la vida actual (De la Garza, 2017).

3.2. Promiscuidad

3.2.1. Definición de promiscuidad

La variable principal de esta tesis es la **promiscuidad**. Algo muy frecuente entre los jóvenes modernos es la aventura de una noche, sin que posteriormente exista el más mínimo compromiso entre ellos. *“La promiscuidad es el comportamiento de la persona que cambia con frecuencia de pareja sexual buscando únicamente el placer, es la práctica de relaciones sexuales con varias parejas o grupos sexuales, o ser indiscriminado en la elección de parejas sexuales”* (Altamirano et al, 2016: 11).

La promiscuidad es una práctica bien antigua y en la actualidad se ha convertido en moda para muchos jóvenes que la consideran una forma de vida. Cambiar constantemente de pareja es una conducta que causa popularidad entre los jóvenes modernos, generalmente estos encuentros esporádicos o de ocasión no implican lazos afectivos duraderos, y son muestras de uno de los comportamientos derivados de la revolución sexual de occidente. Algunos expertos argumentan que los jóvenes con esta práctica ganan habilidades en sus técnicas amorosas, el disfrute es variado e incluso después de transitar por muchas experiencias tienen la oportunidad de decidirse por alguien en particular (OMS, 2008).

3.2.2. Promiscuidad y revolución sexual

Al individuo promiscuo esa conducta no les supone ningún problema de tipo moral o psicológico, ya que es consecuente con sus actos y disfruta plenamente de sus relaciones. Ha idealizado la imagen del varón mujeriego y, por tanto, mientras más mujeres tenga, más elevada siente su autoestima. La promiscuidad ha adquirido esa connotación de popularidad entre los jóvenes desde la revolución sexual de occidente.

Por mucho tiempo se ha hablado de “la revolución sexual”. Para ser más exactos, desde los años sesenta. Desde la llamada “era del rock” el sexo entre jóvenes se practica liberalmente, dándole poca o nula importancia a lo que hasta entonces se consideraba como “normal”. Las relaciones sexuales prematrimoniales se convirtieron en lo normal, y hoy día el sexo ya no tiene el sentido “prohibido” que una vez tuvo. Hoy día es difícil controlar las relaciones sexuales de los jóvenes. Las jóvenes parejas mantienen estas relaciones sin necesidad de estar casados, y sin necesidad de cumplir la edad que antes era norma. Atrás quedaron aquellos años en los que la mujer era cortejada por un novio, que debía pedir permiso a los padres para salir con ella, muchas veces acompañados de una persona mayor. Hoy día las relaciones sexuales se dan entre parejas tan jóvenes que podríamos hablar de promiscuidad. Cada vez son menos las jóvenes que se sienten mal después de los encuentros sexuales, pues en su mente predomina las ideas vigentes en la actualidad, donde la sexualidad es una práctica común que todos los jóvenes deben acceder si quieren ser aceptados por el grupo (Trejo et al, 2019).

“Si bien la revolución sexual empezó en occidente, muy pronto cundió a nivel mundial. Es así que a nivel mundial los chinos se convirtieron en líderes en promiscuidad en 2004, por delante de los brasileños. Por esta razón la promiscuidad es un fenómeno que no ha perdonado la sociedad o época alguna, y aunque en cada país es fruto de causas diversas, el perfil psicológico de quienes la practican tiene muchos rasgos en común” (Trejo et al, 2019: 38).

3.2.3. Promiscuidad en la antigüedad.

La promiscuidad es una conducta que ha acompañado al ser humano durante toda su historia; para iniciar podemos recordar a una de las sociedades más famosas al respecto en la historia: Los Romanos; para casi todos, es conocida la promiscuidad sexual en que se vivió en la antigua Roma, *“nombres como Tiberio, Calígula, Claudio, Julia y Mesalina, se consideran algunos de los grandes exponentes de la lujuria reinante en el*

imperio Romano. Esa "libertad sexual" en que se vivía, no era sólo el privilegio de los gobernantes. La presencia de esclavos y esclavas en los hogares de los grandes señores permitía que se relacionaran sexualmente y también era algo bastante conocido por todo el mundo romano"(Domínguez, 2013: 9).

Lo que podríamos denominar libertad sexual, estaba íntimamente relacionada con el amplio desarrollo de la prostitución. Las prostitutas romanas tenían que llevar vestimentas diferentes, teñirse el cabello o llevar peluca amarilla e inscribirse en un registro municipal, además de recibir educación para el placer y la conversación, eran mujeres de amplia cultura general. *"En el año 1 DC se tenía el registro con 32.000 prostitutas que estaban reconocidas, habitualmente, en burdeles, lugares con licencia municipal cercanos a los circos y anfiteatros o aquellos lugares donde el sexo era un complemento de la actividad principal: tabernas, baños o posadas. El lugar favorito para las relaciones sexuales eran los baños, ofreciendo sus servicios tanto hombres como mujeres; incluso se conoce que existían algunos prostíbulos frecuentados por mujeres de clase elevada donde podían obtener servicios de jóvenes, conocidos como "spadoni" calificativo obviamente relacionado con el buen funcionamiento y tamaño de sus atributos masculinos"* (Domínguez, 2013: 11).

3.2.4. Promiscuidad y religión.

Para la mayoría de las religiones, la promiscuidad es lo contrario a la castidad. En el ámbito social se considera lo contrario a la monogamia, aunque también existe el término bigamia, que especifica la actividad sentimental y por ende sexual con dos personas simultáneamente. Por ello podría asumirse que una persona promiscua mantiene relaciones sexuales con más de tres parejas, aunque en realidad no existe un número mínimo de compañeros sexuales para definir la promiscuidad. Promiscuidad es un término que puede variar entre culturas y que ha variado también en la historia. Para religiones como el cristianismo, el islamismo o el judaísmo, la promiscuidad es un acto escandaloso, ya que estas valoran el matrimonio y la monogamia. No todas las religiones

comparten esta opinión: el budismo tiene una visión distinta al sexo e incluso a la prostitución. *“El islamismo en su momento permitía, de acuerdo al Corán, que los varones pudiesen tener varias esposas, aunque esto no se considera promiscuidad, porque el hombre debía mantenerlas a todas por igual. En la cultura popular occidental la actitud es variable. La psicología y la liberación sexual han influido en la visión y tolerancia ante la promiscuidad. En programas televisivos como la serie estadounidense Sex and the city, se presenta la promiscuidad como algo normal en la vida diaria”* (Sánchez, 2005: 16).

3.2.5. Promiscuidad en hombres y mujeres.

Ahora es tiempo de pasar a las conductas promiscuas que se dan en la sociedad de manera encubierta y que cada día son más frecuentes. Tradicionalmente al varón se le ha tachado de ser el promiscuo ya que fácilmente cae en los comentarios y las anécdotas de las mujeres que ha conquistado y ha podido llevar a la cama. Mientras que las mujeres, mucho más discretas, no comentan de sus aventuras amorosas por nada del mundo.

Socialmente se ha aceptaba que un varón con experiencia era valioso para un buen matrimonio. Mientras que una mujer con experiencia se le ligaba con un bajo valor para el matrimonio. No es de extrañarse el silencio o el exceso de comentarios, de acuerdo al género. Los papeles van cambiando y ahora con el uso generalizado del Internet, cada vez es más fácil conseguir compañera sexual; incluso es algo que las mujeres empiezan a hablar con más naturalidad, como algo que realizan y disfrutan, sobre todo las mujeres jóvenes, menores de 20 años, este fenómeno del ciber promiscuo, es general sin importar la preferencia heterosexual, homosexual y bisexual; para quien lo dude pase a dar una vueltecita por los chats de moda, los portales con búsqueda de pareja y las páginas swingers (Sánchez, 2005).

3.2.6. Causas de la promiscuidad.

Son cuatro los factores que deben ser tomados en cuenta al momento de analizar la cuestión de las causas de la promiscuidad. mayor libertad sexual, concepto de sexualidad, diferencia entre madurez física y cognoscitiva y la tendencia a imitar los modelos adultos en los medios de comunicación.

Existen personas más sexualizadas que otras en las cuales la promiscuidad parece ser algo natural. El psicoanálisis explica esta diferencia a través de la libido. La libido es una manifestación vegetativa del instinto sexual y la expresión sexual es la energía que cada ser viviente desarrolla para perpetuarse en la especie; sin embargo la sexualidad es mucho más que un instinto. La sexualidad y los patrones sexuales son hábitos que se aprenden y tienen diferencias individuales que se dan según las características de cada persona así como el contexto cultural y socioeconómico en el que se desenvuelve.

La sexualidad forma parte del desarrollo del niño y continua a lo largo de su vida como un aprendizaje más. Por tanto, al hablar de los orígenes de la promiscuidad, hay que referirse al ambiente familiar de la infancia y pubertad en el que se ha desarrollado el individuo. El niño observa y aprende imitando la forma en que los adultos a su alrededor expresan el afecto y la sexualidad. Durante el periodo prepuberal se establece la identidad sexual y el niño recoge información a partir de los amigos, maestros y familia. En esta etapa es cuando el niño configura la actitud que tendrá hacia la sexualidad por el resto de su vida, ya sea de negación-represión o de aceptación-exaltación (Sánchez, 2005).

Actualmente son muchos los factores que influyen en la conducta sexual adolescente y que lo llevan a la práctica promiscua de su sexualidad; entre estos podemos encontrar la discrepancia entre la madurez física y la madurez cognoscitiva, esto es muy notorio en las jóvenes adolescentes en las cuales a muy temprana edad ocurre la menarquía y su

cuerpo deja de ser el de una niña para convertirse en el de una mujer, aunque a nivel cognoscitivo sus pensamientos siguen siendo los de niña con la diferencia que ahora tendrá que jugar el juego que su cuerpo adulto “debe” seguir según cómo lo ve en su entorno.

Entre uno de los factores de mayor influencia en el desarrollo del comportamiento promiscuo están los medios de comunicación social. Actualmente es muy frecuente la utilización del sexo con fines comerciales en los medios de comunicación, lo que induce a la práctica sexual y transmite una imagen alterada de la conducta sexual, basada en la violencia, el sexo como diversión, el sexo sin culpabilidad.

La generación de padres de adolescentes actuales, en su mayoría paso una infancia y adolescencia dentro de un ambiente moral muy rígido; sin embargo también se enfrentó a importantes cambios sociales tales como la propagación de las ideas de Sigmund Freud sobre la influencia del sexo en todas las facetas de la vida, la comercialización de los primeros anticonceptivos orales; así como diversos movimientos, entre ellos se destacan el feminista y la liberación sexual de la mujer, revoluciones estudiantiles y el movimiento hippy. Todo esto ha propiciado que estos padres sean más flexibles con sus hijos adolescentes y les brinden una mayor libertad (Domínguez, 2013).

3.3. Valores

3.3.1. Definición de valores.

La promiscuidad está muy relacionada con los **valores**. Los valores definen los pensamientos de los individuos y la manera cómo estos desean vivir y compartir sus experiencias con quienes les rodean, concretamente en el tema sexual, que aborda esta tesis. *“Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran*

importancia para un grupo social. Los valores motivan a las personas a actuar de una u otra manera porque forman parte de su sistema de creencias, determinan sus conductas y expresan sus intereses y sentimientos” (Wilson et al, 2010: 6).

Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran importancia para un grupo social. Los valores motivan a las personas a actuar de una u otra manera porque forman parte de su sistema de creencias, determinan sus conductas y expresan sus intereses y sentimientos.

3.3.2. Tipos de valores.

No existe una sola categoría de valores, sino que esta varía según el contexto o, más aún, según la persona y sus circunstancias vitales. Sin embargo, los valores a decir de Garcés (2008) pueden ser clasificados de la siguiente manera:

- a) Valores universales. No existen realmente valores universales, pero a muy grandes rasgos, algunos de ellos son tenidos en estima por un amplio número de culturas y sociedades. Estos valores suelen hacer alusión a los aspectos más básicos de la vida humana, como son la vida misma, la ausencia de dolor, el bienestar, etc. Por eso se consideran universales a toda la humanidad, pero por misma razón suelen ser difíciles de precisar y definir.
- b) Valores personales. Por el contrario, los personales son aquellos valores que residen en cada individuo, o sea, que cada quien interpreta un poco a su manera y ejerce según su libre albedrío. Muchos de ellos pueden coincidir con valores más universalmente aceptados, pero que en ciertas circunstancias pueden tenerse en falta, lo cual no suele constituir una falta social grave. Por ejemplo, suele valorarse la honestidad, pero es prácticamente imposible vivir en paz en sociedad diciendo

siempre la verdad de lo que se piensa. Entonces existen las “mentiras blancas” o las situaciones en las que mentir está justificado, como para proteger a alguien, o para garantizar la supervivencia.

- c) Valores familiares. Aquellos que suelen transmitirse en familia, es decir, que aprendemos en casa. Son enseñados por nuestros padres y familiares. Suelen ser, también, los valores tradicionales, o sea, los heredados de generaciones anteriores, lo cual significa que pueden variar dependiendo de la cultura en que dicha familia se inserte. Por ejemplo, en ciertas comunidades se tiene como un valor familiar el respeto y la devoción por los ancestros, como ocurre en los hogares tradicionales de Japón. En Occidente, en cambio, tendemos a ser mucho más irreverentes con la autoridad paterna.
- d) Valores políticos. Se trata de aquellos que nos impone la sociedad en la que vivimos. A menudo tienen que ver con su propio funcionamiento, o con el lugar que debemos ocupar dentro de ella. Son conductas como el patriotismo, por ejemplo, que se inculcan en la escuela y en otras instituciones que poseen un plan formativo, no sólo en conocimientos, sino también en valores cívicos, patrióticos, en definitiva, políticos.
- e) Valores religiosos. Aquellos provenientes de la práctica puntual de algún tipo de religión o misticismo, especialmente aquellos que poseen instituciones que los respaldan, o sea, iglesias. El cristianismo, una de las principales religiones del mundo, posee su propia serie de valores cristianos, como son los profesados por los 10 mandamientos: la obediencia a los padres, la fe en Dios, el rechazo a las tentaciones “carneles”, el amor al prójimo, etc.
- f) Valores éticos. Los valores vinculados con la ética son aquellos que se desprenden de una profesión, un conocimiento o un poder. Regulan la buena utilización de un cierto poder que la sociedad nos entrega. Por ejemplo, la honestidad (contraria a la

corrupción) es un valor que todos anhelamos ver en nuestros políticos, aunque éstos en muchos casos se empeñen en defraudarnos. La sinceridad, por otro lado, es una cualidad ética que apreciaremos en un médico al que confiamos nuestra salud.

- g) Valores morales. Los valores morales a menudo se confunden con los religiosos y con los familiares, porque usualmente todos ellos tienen fronteras comunes, dictadas por la historia, la cultura y la tradición. Sin embargo, entenderemos por valores morales aquellos que se desprenden de dos nociones absolutas y difíciles de definir: el bien y el mal.

Los valores son realmente puntos de vista respecto a las cosas, no categorías definibles en términos universales. Por eso, la distinción entre qué es lo “bueno” en la sociedad y qué es lo “malo” va cambiando en el tiempo, y eventualmente se aceptan conductas que antes se consideraban “malas” o viceversa. Por ejemplo, en alguna época de Occidente, mucho más supersticiosa, se consideraba que mostrar más allá de los tobillos en el vestido de una mujer era pecaminoso, indecente y, por lo tanto, algo malo. Este criterio, como podemos ver hoy, se fue flexibilizando con el tiempo (Garcés, 2008).

3.3.3. Factores que regulan la formación y práctica de los valores.

Son innumerables los factores que ejercen influencia en la formación y el ejercicio de los valores. Sin embargo, se puede resaltar algunos como los más relevantes:

- 1) **Medios de comunicación.** En la actualidad los medios de comunicación juegan un papel muy importante en el desarrollo de los valores de las sociedades, pues se han vuelto un agente educativo, junto con la familia y la escuela. Los medios de comunicación son la forma rápida y fácil de transmitir un mensaje, existen muchos, entre ellos se pueden destacar los más populares: la televisión, la radio, el internet, las redes sociales entre otros, estos han influido mucho en la educación de los niños,

jóvenes y hasta en los adultos, pues han logrado que la gente se crea o asimile que todo lo que se dice en ellos es cierto; por esta razón determinan gran parte de nuestras ideas, hábitos y costumbres ya que nos muestran a diario diferentes estilos de vida que podemos adoptar o poner en práctica. Es importante considerar y analizar el papel que han jugado los medios de comunicación en la pérdida de los valores ancestrales en los jóvenes de hoy, particularmente aquellos referidos a la conducta sexual. Los medios de comunicación con todas sus propagandas nos hacen ver más interesantes y de más valor ciertos objetos y prácticas, según el beneficio que reporta a ciertas ideologías y empresas comerciales. La influencia de los medios de comunicación en la formación o deformación en la práctica de los valores en una sociedad está fuera de duda, ellos transmiten masivamente determinadas apreciaciones, o políticas, enfatizan como buenas, ciertas acciones o conductas, al tiempo que condenan o neutralizan otras (Páez et al, 2006).

- 2) **La tecnología.** Desde que el ser humano descubrió e hizo la tecnología, comenzó atribuirle cierto tipo de valores. Por lo general, mientras más moderna sea la tecnología, mayor es el valor atribuido a la misma, particularmente por los jóvenes. La modernización ha llegado a los lugares más recónditos del planeta y, junto con ella, la idea que la misma es necesaria e importante para elevar el nivel de vida. Este proceso de modernización ha ocasionado el ocaso de ciertos valores y la emergencia de otros. Por lo general la tecnología proporciona al individuo comodidad y mayor poder en todo sentido, por lo cual como valor se impone sobre los demás. Esta sustitución de valores por otros ha generado dependencia de los procesos tecnológicos, dando lugar a lo que se conoce como consumismo (Páez et al, 2006).
- 3) **La presión social.** Muchos valores se imponen por el solo hecho que están de moda. No hay mayor argumento del por qué hace o deja de hacer muchas cosas un gran porcentaje de los seres humanos que el solo hecho que los demás lo hacen. En este sentido los valores están presentes dentro de la vida cotidiana y se manifiestan como

normas sociales, porque la sociedad tiene un gran poder de influencia en la conducta de las personas, dependiendo del lugar donde la persona se desenvuelve así serán las conductas que va adoptando, los valores son necesarios para una buena convivencia, si una comunidad tiene ciudadanos responsables, gran parte de la comunidad será responsable y viceversa si los padres y autoridades son corruptas. Cada vez es menor la influencia que tiene la familia y el colegio en la formación de valores, otorgándole mayor protagonismo a la sociedad en su conjunto (Páez et al, 2006).

3.3.4. Valores vitales.

Los valores vitales son un conjunto de valores y creencias de una persona que dan sentido a su proyecto de vida y que sustentan sus decisiones y preferencias en los diferentes contextos que son valiosos para el individuo. Los valores vitales son aquellos que permiten la subsistencia física, la calidad de vida, el éxito personal y profesional, así como la adaptación general del individuo a su medio ambiente (Wilson et al, 2010).

“Son 10 los principales valores vitales:

1. *Familia.*
2. *Esposo/a, pareja, relaciones íntimas*
3. *Cuidado de los hijos/as*
4. *Amigos, vida social*
5. *Trabajo*
6. *Educación/formación*
7. *Ocio / diversión*
8. *Espiritualidad*
9. *Ciudadanía*
10. *Cuidado físico”* (Wilson et al, 2010: 19).

Los valores evolucionan con el tiempo. Si bien los valores en sí mismo no cambian, pero si lo hace la creencia y el comportamiento del individuo asociado a dichos valores. Por ejemplo, el valor familia está presente en todo el ciclo biológico del individuo, pero en la niñez tiene cierta connotación, que cambia al llegar a la adolescencia y juventud y vuelve a modificarse en la adultez y ancianidad. Por tanto, el valor como tal no se modifica, pues es un concepto, pero si atraviesa un proceso la importancia que tiene para los sujetos particulares.

La esencia de un valor está ligado a la función que tiene o las consecuencias que ocasiona en quien lo practica. Si la inteligencia es la capacidad de adaptarse al cambio y el éxito depende de cuán pertinente sea tu ubicación en un momento y lugar determinado, la delimitación y acomodación a ciertos valores influirá de manera decisiva en el logro de las metas de cada quien. En este contexto cobra sentido la frase: Lo que ves y escuchas, depende de qué tipo de persona eres y desde qué punto estás mirando.

Los valores vitales otorgan mayores posibilidades de adaptación. Los valores vitales deben ser interpretados desde una lógica funcionalista. Los valores vitales son características que ayudan a sobrevivir y aumentan la eficacia biológica en el ambiente; los valores vitales otorgan ventaja selectiva a los individuos, en el lugar donde desplieguen sus funciones básicas (Wilson et al, 2010).

3.4. Acontecimientos Traumáticos en la Infancia

3.4.1. Definición de acontecimiento traumático.

Los acontecimientos traumáticos en la infancia son estímulos y situaciones que causaron daño y cuyo efecto nocivo continua en la actualidad, ocasionando una serie de comportamientos anómalos o sintomáticos. Según algunos autores, el comportamiento promiscuo es un síntoma de un hecho traumático del periodo infantil. Un acontecimiento

traumático *“Es un hecho acaecido en la infancia que provoca daños físicos, emocionales, psicológicos o mentales. Es posible que quien experimenta el hecho angustiante se sienta amenazado, ansioso o asustado. En algunos casos, quizás no sepa cómo responder o niegue el efecto del hecho”* (Hernández et al, 2012: 13).

3.4.2. Tipos de acontecimientos traumáticos.

Las experiencias adversas tempranas (EAT) se constituyen como un factor predictor de enfermedades mentales como; depresión, trastorno bipolar, abuso de sustancias, comportamientos compulsivos, trastorno de estrés-post traumático y enfermedades de salud física: diabetes, enfermedad cardiovascular y asma, entre otras. Sin embargo, existen diferentes categorías de traumas infantiles. Estas categorías son: trauma a causa de desastres naturales o accidentales como terremotos o incendios, catástrofes sociales (guerra), traumas médicos o catástrofes personales (violación, agresión física o presencia de violencia), conceptualizando a esta última como “trauma interpersonal”. En esta tesis se mide este último tipo de traumas.

Entre los traumas interpersonales infantiles está considerado el maltrato infantil. Éste se define como todas las formas de abuso físico, maltratos emocionales, abusos sexuales, el abandono, el trato negligente o la explotación comercial o de otro tipo que resulte un daño real o potencial a la salud, la supervivencia, el desarrollo o la dignidad de un niño en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder (Pereda, 2009).

El instrumento que se emplea en esta tesis (CTQ-SF) evalúa las siguientes situaciones traumáticas:

1. *“El abuso sexual es el contacto o conducta sexual entre un niño menor de 18 años y un adulto o una persona mayor.*

2. *El abuso físico son aquellas agresiones corporales a un niño por un adulto o persona mayor, que representan un riesgo de o resultó en una lesión.*
3. *El abuso emocional son aquellas agresiones verbales al sentido de valía o bienestar de un niño o cualquier conducta humillante o degradante dirigida hacia un niño por un adulto o una persona mayor.*
4. *El descuido físico son aquellos actos por parte de los cuidadores, que no satisfagan las necesidades físicas básicas del niño, incluidos alimentos, vivienda, ropa, seguridad y atención médica (la supervisión deficiente de los padres también se incluyó en esta definición si pone en peligro la seguridad de los niños).*
5. *La negligencia emocional es aquella incapacidad de los cuidadores para satisfacer las necesidades emocionales y psicológicas básicas de los niños, que incluyen amor, pertenencia, cuidado y apoyo” (Bernstein & Fink, 1998: 37).*

3.4.3. Efectos de los acontecimientos traumáticos.

El maltrato infantil, predice una situación desfavorable en el curso de la vida, con múltiples afecciones psicológicas. En comparación con individuos que no han sido maltratados, aquellos con antecedentes de maltrato infantil, correrían mayor riesgo de cumplir con los criterios, por ejemplo, de un episodio depresivo en cualquier momento de la vida, como también son más propensos de sufrir vulnerabilidades cognitivas y biológicas asociadas a una mayor sensibilidad al estrés, lo que, a su vez, podría predisponerlos a un curso desfavorable de enfermedad y resultado del tratamiento.

Uno de los acontecimientos traumáticos más frecuentes es el abuso sexual infantil. En los países de ingresos económicos altos, la prevalencia anual del abuso físico varía del 4% al 16%, y aproximadamente el 10% de los niños son descuidados o abusados emocionalmente. El 80 por ciento de este maltrato es cometido por los padres o cuidadores, y algunos de los factores para que los padres abusen de sus hijos son los siguientes: la pobreza, los problemas de salud mental, el bajo rendimiento educativo, el

abuso de alcohol y drogas, haber sido maltratado de niño y la ruptura familiar o violencia entre otros miembros de la familia (Randolph y Reddy, 2006).

El Cuestionario de Trauma Infantil-Versión Corta (CTQ-SF) es el instrumento más utilizado e investigado para medir diversas formas de maltrato infantil en adultos. Dicho instrumento fue desarrollado por el psicólogo David P. Bernstein para proporcionar una evaluación breve, confiable y válida de una amplia gama de experiencias traumáticas en la infancia. Según las investigaciones realizadas con este instrumento, los efectos pueden dividirse en a corto y largo plazo (Hernández et al, 2012: 13).

a) **Consecuencias a corto plazo.**

Los efectos durante la primera infancia (pre escolar) parecen ser los problemas somáticos (enuresis, encopresis, dolores de cabeza y dolores estomacales), retrasos en el desarrollo, problemas internalizantes (especialmente ansiedad y retraimiento), y especialmente, trastorno de estrés post-traumático y conducta sexualizada (por ejemplo, masturbación excesiva o en público.) El síntoma más característico en las víctimas de este grupo de edad es la expresión de algún tipo de conducta sexualizada.

Entre los síntomas de los niños abusados en la segunda infancia (edad escolar) aparecen algunos nuevos, mientras que otros son consistentes con la investigación en niños más pequeños. En el dominio físico/motor, la enuresis todavía aparece como un problema, habiendo encontrado algunos autores otros problemas físicos tales como dolores de estómago y de cabeza en niñas abusadas sexualmente. En el campo socio-emocional, al igual que ocurría con los niños más pequeños, todavía se pueden encontrar las conductas sexuales inapropiadas y los problemas internalizantes como la ansiedad, depresión y retraimiento. Pero durante esta etapa pueden aparecer también una serie de problemas nuevos. Los problemas externalizantes (agresiones y problemas conductuales), trastornos disociativos, problemas en las relaciones con los iguales, bajo

rendimiento escolar y desregulaciones en el área emocional son más frecuentes entre niños víctimas de abuso sexual que entre niños no víctimas.

Finalmente, en el caso de los adolescentes, la mayoría de los resultados encontrados son similares a los de niños en edad escolar. Los estudios han encontrado problemas internalizantes y externalizantes, trastornos disociativos, síntomas de Trastorno de Estrés Post-traumático (TEP) y problemas en el rendimiento escolar y cognitivo. También, es más probable que los adolescentes abusados sexualmente, comparados con los niños, realicen actividades delictivas, sufran trastornos de la alimentación, problemas físicos de salud, consuman drogas, lleven a cabo más conductas suicidas y auto-lesivas y conductas sexuales tempranas y de riesgo (Sarasua et al, 2013).

b) Consecuencias a largo plazo.

En general, los estudios en los que se evalúan los efectos a largo plazo de los abusos sexuales en la infancia muestran una disminución de la sintomatología con el paso del tiempo. Los estudios demuestran que alrededor de 2/3 de los hombres y 1/3 de las mujeres que habían mantenido actividad sexual con otros adolescentes y/o adultos durante la infancia no mostraban sintomatología clínica en la edad adulta. Sin embargo, hay que precisar que si bien hay alguna sintomatología que remite claramente para algunas personas, especialmente aquella que tiene que ver con las manifestaciones de ansiedad (miedo, problemas para dormir), en otros casos las sintomatologías parecen agravarse, especialmente si no son tratadas inicialmente, como las que tienen que ver con las manifestaciones de agresividad o las cuestiones sexuales.

Otro aspecto a tener en cuenta es la aparición de efectos durmientes ("sleepier effects") en algunas víctimas. Los efectos durmientes hacen referencia a la situación en la que el niño no muestra problemas significativos inmediatamente después del abuso. Sin embargo, al transcurrir el tiempo, la víctima empieza a manifestar problemas

emocionales o conductuales de una etiología no clara. En ocasiones la sintomatología puede surgir debido a una revictimización, un suceso estresante o que recuerde al abuso sufrido (Sarasua et al, 2013).

Las víctimas adultas de abuso sexual infantil presentan una mayor probabilidad de padecer trastornos emocionales como depresión, ansiedad, baja autoestima o problemas en las relaciones sexuales. La depresión es uno de los síntomas más frecuentes en adultos abusados sexualmente durante la infancia. Las víctimas de abuso sexual presentan una probabilidad hasta 5 veces mayor que el resto de la población de ser diagnosticada de al menos un trastorno de ansiedad como trastorno de ansiedad generalizada, fobias, trastorno de pánico o trastorno obsesivo compulsivo. Otro síntoma común entre los adultos que fueron víctimas de abuso sexual infantil es la baja autoestima. Las víctimas de abuso sexual presentan un incremento del 21% en la probabilidad de sufrir problemas de autoestima. En general, los investigadores han encontrado también que las mujeres con un historial de abuso sexual infantil presentan una mayor probabilidad que las mujeres sin ese historial de llevar a cabo prácticas sexuales no sanas o mal adaptativas (evitación del sexo, promiscuidad).

El abuso sexual infantil puede afectar también a la percepción de sí mismas de las víctimas en las relaciones con los otros. Problemas interpersonales comunes de las víctimas incluyen dificultades para iniciar, mantener y desarrollar relaciones interpersonales, así como dificultades para confiar en los demás. Las investigaciones también han encontrado una relación entre un historial de ASI y el desarrollo de trastornos disociativos y de personalidad, especialmente el trastorno borderline de la personalidad; pero también otros trastornos de la personalidad como el antisocial, dependiente, evitativo y esquizoide. Las personas que sufrieron de abuso sexual infantil tienen mayor probabilidad de que abusen de otros niños que el resto de la población, pues dicho comportamiento es un medio de escape del elevado nivel de depresión y, especialmente, de rabia (Sarasua et al, 2013)

3.5. El Amor

3.5.1. Definición de amor.

Es un concepto relativo a la afinidad o armonía entre seres, definido de diversas formas según las diferentes ideologías y puntos de vista. El mismo está relacionado con un sin fin de comportamientos humanos, entre ellos el sexual. En esta tesis, tomando en cuenta la literatura revisada, se mide el grado de presencia de amor, como un factor relacionado con la promiscuidad. Son múltiples las definiciones de amor, pero en este estudio se toma en cuenta la definición de Sternberg, que dice: *“El amor es un sentimiento humano de encuentro y unión con otro ser, y que se subdivide en tres componentes: intimidad, pasión y compromiso. El amor es una de la más intensas y deseables de las emociones humanas. Las personas pueden mentir, engañar y aún matar en su nombre- y desear la muerte cuando lo pierden. El amor puede abrumar a cualquiera, a cualquier edad”* (Sternberg, 1989: 27).

3.5.2. Primeros estudios sobre el amor

En la psicología se tardó en estudiar al amor por la dificultad que ameritaba su medición. Se creía que ningún instrumento podría capturar la esencia de ese afecto; por ser multifactorial, no solo se trata de una cuestión entre dos personas, sino que representa a la familia, la cultura, la sociedad, las etapas tempranas del desarrollo.

Uno de los primeros en realizar estudios acerca del amor fue Freud (1921; cit. por López et al, 2011) quien manifestó que el enamoramiento es revestir al objeto afectivo de instintos sexuales encaminado a la satisfacción sexual, que desaparece como consecuencia de la consecución de este fin. En otros términos, la persona que está enamorada, presenta una idealización del ser amado.

Erikson (1962; cit. por López et al, 2011) en su teoría de etapas psicosociales indica que el amor se desarrolla en la rivalidad intimidad vs aislamiento que se desarrolla en la adultez; la intimidad involucra una capacidad de fusión psicológica con otras personas (amigo, amante) y el aislamiento hace alusión a distanciarse, acción que con lleva destruir la unión generando una crisis en el matrimonio.

Horney, (1945; ; cit. por López et al, 2011) en su teoría de las relaciones interpersonales, plantea que las personas neuróticas sólo necesitan el amor de otras personas, ser y sentirse amado. Las personas neuróticas sólo desean que la gente sea amable con él, que le aconseje y que entienda que es un alma sensible, inofensiva y solitaria, evidenciando así, la necesidad de mantener afecto en sus relaciones de pareja por el miedo a perder esos vínculos afectivos.

3.5.3. Teorías sobre el amor.

Estas son las principales teorías sistemáticas sobre el amor:

A. Teoría de amor de Rubin.

Rubin (1970; cit. por Herrera, 2007) propuso una escala socio-psicológica para medir el amor romántico, mediante ella expone tres factores que componen:

- (a) Necesidad afiliativa y dependiente: se refiere al deseo de estar uno con el otro, a la proximidad y contacto físico y búsqueda de aprobación de la pareja.
- (b) Predisposición a la ayuda: hace alusión a colocar a la otra persona por delante de uno mismo y sacrificarse por el bienestar de la otra persona.
- (c) Orientación de exclusividad: conexión entre los individuos. Se refiere a la conexión cuando se piensa en la otra persona, quien gana el respeto y buena moral.

B. Teoría de colores del amor teoría de John Alan Lee

Lee (1977; cit. por Herrera, 2007) propone seis estilos de amor. Existen tres tipos de amor principales:

Eros (amor pasional) simboliza a un amor que se caracteriza por sentimientos intensos, enérgica atracción física y actividad sexual.

Ludus (amor lúdico) considera al amor como un juego, con muchas parejas, indica poco involucramiento emocional, expectativas en el futuro y compromiso.

Storge (amor amistoso) personifica el amor como una amistad con poca emoción y actividad sexual. un compromiso estable basado en la intimidad, la amistad y el cariño con un aumento gradual en la relación.

Asimismo, la mezcla de los estilos principales da origen a otros tres estilos secundarios:

Manía (amor obsesivo), adopta una actitud romántica con la patología y el dolor de contaminantes como dependencia y desconfianza.

Pragma (amor pragmático), se caracteriza por la búsqueda racional de la pareja ideal, es un amor practico, pues quiere una pareja compatible para llevar una relación estable y creciente sin que haya sobresaltos ni imprevistos.

Ágape (amor altruista), se caracteriza por la renuncia y entrega desinteresadas, no busca el placer sexual como el cariño. Es un estilo de amor que prefiere la espiritualidad a la sexualidad

C. Teoría de amor concreto de Nikolai Rodas

Rodas (2012; cit. por Bobadilla, 2013) postula una teoría del amor concreto donde postula niveles del amor como: Gustar, relacionado con el inicio de la intimidad; Querer, activan mutuamente la compatibilidad; Amar, al proyectarse. Estos tres niveles se presentan en diferente fuerza y grado (véase figura anexa).

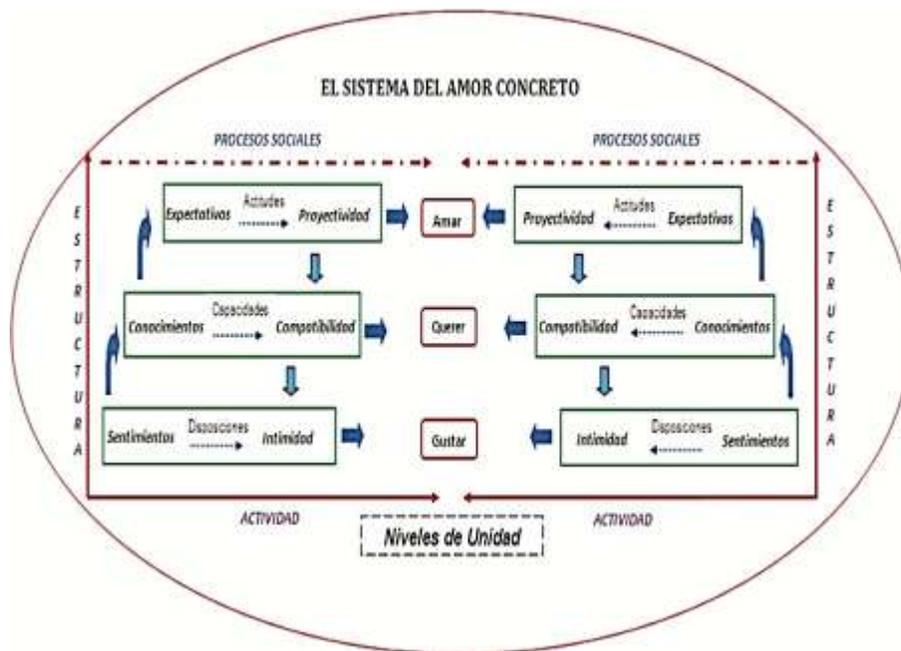
En relación a ello, se plantea el amor como un proceso. Estos tres componentes aparecen desde el inicio hasta el final de la relación. El predominio de alguno de los componentes está en función del contexto sociocultural, madurez, tiempo de relación y atributos de las personas.

a) Estructura del amor concreto

- Sentimientos: lo que uno siente por la otra persona (respeto, admiración, amor, cariño, confianza, rencor, resentimiento).
- Conocimientos: todo lo que se sabe acerca de la persona amada, como su forma de ser, su actividad principal, sus enfermedades físicas, sus gustos, tradiciones familiares, experiencia sexual previa.
- Expectativas: lo que se espera del otro compromiso, respeto, admiración, amor, fidelidad. También hace referencia a la motivación de buscar a alguien que le guste y al mismo tiempo que a ese alguien uno le guste o le parezca atractivo/a; además está el interés de querer y ser querido; y la convicción de amar y ser amado.

b) Actividad del amor concreto

- Intimidad: expresan sentimientos de cuidado, admiración, pasión, romanticismo, apoyo mutuo, calidez, caricias, mediante la intimidad se informa el gusto que se siente hacia la otra persona.
- Compatibilidad: conocer a la persona, manifestada mediante técnicas de resolución de conflictos, comunicación asertiva, respeto mutuo, decisiones conjuntas.
- Proyectividad: expectativas, motivaciones e intereses de la persona respecto a su pareja, tales como elaboración de proyectos de pareja, compromiso, plantearse metas a largo mediano y corto plazo. De esta manera, a través de la proyectividad se manifiesta que se ama a la persona y se observa que está comprometido con la relación sentimental.



Rodas (2012; cit. por Bobadilla, 2013)

D. Teoría el arte de amar de Erich Fromm

Fromm (1956; cit. por Bobadilla, 2013), desde la perspectiva humanista, entiende el amor como un conjunto de tres premisas:

- Ser amado y no amar, hace alusión que el ser humano en lugar de amar busca constantemente ser amado y en ese proceso se olvida de amar;
- No hay nada que aprender sobre el amor, el amor es un objeto y no una facultad, las personas busca un objeto apropiado para amar o ser amado por ese objeto;
- Las personas no tienen nada que aprender sobre el amor, en esta premisa el autor señala que las personas confunden estar enamorado, que es la etapa inicial con el amor propiamente dicho.

Además, Fromm refiere que el amor es un instinto resaltando la visión biológica acerca del amor y postula un amor erótico puede ser posesivo, egoísta y simbiótico.

Puesto para que se produzca el amor es necesario el cuidado, la responsabilidad, el respeto y el conocimiento

E. Teoría Bioquímica de amor Helen Fisher

Fisher (2004; cit. por Bobadilla, 2013), desde la teoría biológica, explica que el amor es un proceso netamente biológico, enfatiza la presencia de sustancias químicas y estructuras específicas que existen en el cerebro para explicar los cambios orgánicos que experimenta el individuo cuando está enamorado. Describe el amor como un impulso, producto de la interacción entre sustancias químicas (tales como hormonas y neurotransmisores) con circuitos cerebrales y un gran correlato somático. En el cerebro se produce cambios a nivel de neuro trasmisores cuando las personas se encuentran enamoradas:

- Dopamina: provoca que aumenten los niveles de concentración, la motivación inquebrantable y la conducta dirigida hacia un objetivo.
- Norepinefrina: que aumentan los niveles de euforia, energía excesiva y pérdida de apetito, es básico en el amor romántico.
- Serotonina: asociado a pensar continuamente en el ser amado, en el caso son bajo niveles de serotonina lo que provocan eso.

Finalmente se sugiere que las tres sustancias químicas interactúan produciendo el amor romántico.

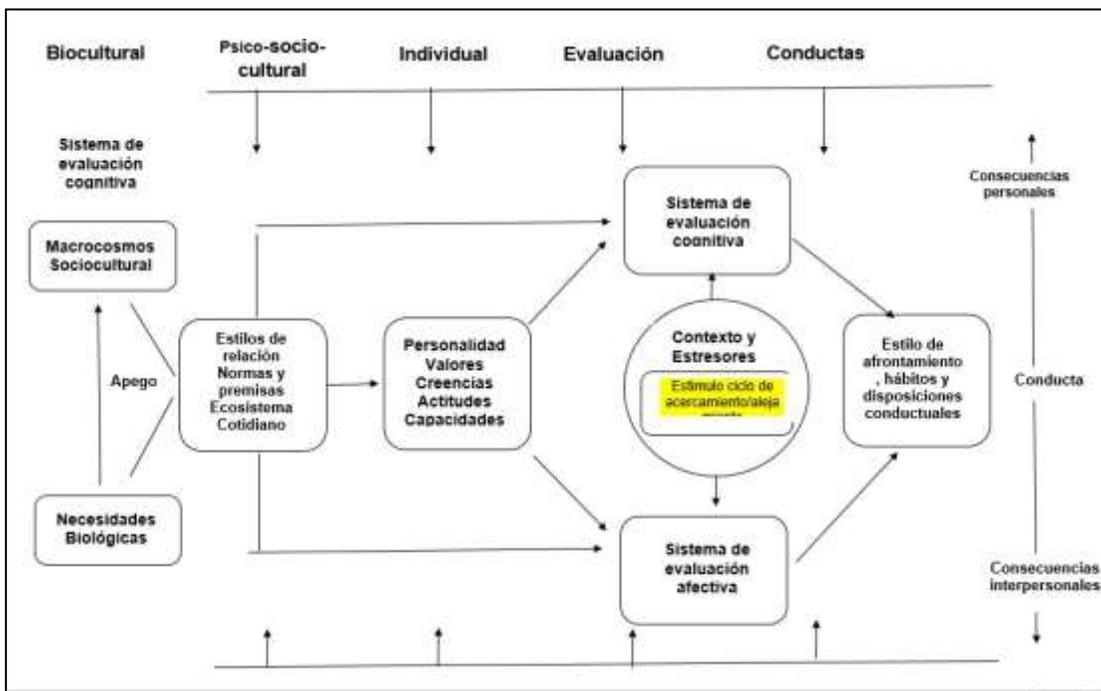
F. Teoría biosicosociocultural de pareja de Rolando Díaz Loving

De acuerdo con Díaz-Loving y Aragón (2004; cit. por García et al, 2010) es una teoría de aspectos históricos y, por tanto, comprende la evolución y desarrollo de conceptos a través de la cultura, dentro de ellos al biológico que se refiere al concepto básico del ser humano para vivir en compañía. Psicosocial, que apunta hacia las normas y papeles intrínsecos a las relaciones del ser humano (a la forma en la que socialmente se estipula que deban comportarse las personas).

- a) Componente Biocultural: se refiere a las necesidades de afecto apego y cuidado que requiere todo ser humano, se asocia con la genética y la sobrevivencia de la especie. (como seres humanos somos muy dependientes y necesitamos el afecto y el cuidado) Se refiere al vínculo emocional que une a las madres con sus infantes (apego). Se ve al amor como una necesidad.
- b) Componente sociocultural: en las culturas existe intercambio social lo que cambia en su percepción e interpretación, las características biológicas se desarrollan y evolucionan a partir de las pautas socioculturales, se establecen las diferencias entre sexo (definición biológica y aspecto físico que diferencian al hombre y mujeres) y género (es el sexo socialmente construido como, por ejemplo, los colores rosado mujeres y azul hombre).
- c) Componente individual: se refiere a rasgos, valores, creencias, actitudes y capacidad que el individuo utiliza en sus relaciones interpersonales. Las experiencias tempranas modelarán el desarrollo de la personalidad. las características individuales influyen el estilo de afrontar la relación, por ejemplo:
 - El sujeto intenta cambiar a los demás (autoafirmación activa).
 - Se modifica a sí mismo para agradar a los demás (control interno afectivo).
- d) Componente evaluativo: relacionado con el componente cognitivo, la persona evalúa su relación, aparece la percepción entre pareja real o imaginario. Nuestro sistema de evaluación implica el historial de apego, estilo de amar e

internalización de las normas socioculturales para interactuar con otras personas. En esta parte se analiza las características observables y antecedentes de la pareja la evaluación requiere percibir, codificar, interpretar e integrar información de la pareja. Presenta el sistema de evaluación afectivo donde se describe el apego, el amor los celos.

- e) Componente conductual: aquí se grafican de alejamiento y acercamiento de la pareja integrar, asimilar y acomodar las vivencias, la persona decide si repetir o cambiar la conducta ante estímulos similares.



Díaz-Loving y Aragón .

3.5.4. Teoría de Robert J. Sternberg acerca del amor romántico.

Sternberg (1989), plantea tres bases primordiales del amor: intimidad, pasión y compromiso. Para Sternberg, los diferentes tipos y etapas del amor pueden ser explicados mediante las combinaciones de estos tres elementos. De esta manera

establece a su vez siete tipos de amor. A través de su desintegración en 3 elementos (vértices de un triángulo).

Así, las relaciones amorosas son determinadas, tanto su intensidad como por el equilibrio de los elementos. Los triángulos que propone Sternberg en su teoría del amor, variarán en tamaño y forma, es así que ambos aspectos definirán cuánto y cómo se siente la persona hacia otra en su relación de pareja. Con el propósito de proporcionar un soporte empírico a la Teoría Triangular del Amor, fue desarrollada una escala por el propio Sternberg, que comprende los componentes teóricos intimidad, pasión y decisión/compromiso.

Analizando de esta manera, las respuestas vertidas por ambos miembros en los tres elementos básicos, (I, P, C) Así como la puntuación en conjunto, es así que se obtiene tanto el **índice de amor** de cada persona, como el **estilo de la relación**, esto a su vez forma el triángulo de cada sujeto.

Siguiendo una metáfora geométrica, ocuparían los vértices de un supuesto triángulo. El área del triángulo indica la cantidad de amor sentida por un sujeto; su forma geométrica, dada por las interrelaciones de los elementos, expresaría el equilibrio o el nivel de carga de cada uno de los componentes. Es así que, las relaciones amorosas se encuentran definidas por la intensidad como por el equilibrio de los elementos. Los triángulos de amor variarán en cuanto a forma y tamaño. A su vez, estos aspectos definen cuánto y cómo siente una persona hacia otra. (Sternberg, 1989).

Componentes de amor

“A. *Intimidad: sentimiento de cercanía, grado de confianza presente en una relación sentimental, y la proximidad de la pareja a nivel amical, mostrando apoyo ante las adversidades, sentimientos y pensamientos más íntimos.*

B. *Pasión: activación neurofisiológica o emocional que lleva a la atracción física y sexual, por el romance y el antojo de estar juntos y por la excitación.*

C. *Compromiso: decisión y certeza de amar y ser amado. Con pretensiones de mantener la relación a largo plazo*”. (Sternberg, 1989: 31).

A continuación, se presentan los diferentes tipos de amor:

- 1) *“Cariño (intimidad): relación donde hay presencia de un alto grado de intimidad, de una amistad verdadera, con ausencia de pasión y compromiso a largo plazo.*
- 2) *Encaprichamiento (pasión): relación donde solamente se encuentra el componente pasión sin intimidad y compromiso, se podría entender como un «flechazo», apareciendo altos niveles de excitación psicofisiológica. Esto a su vez tiene a disolverse en cualquier momento, formando así parejas superficiales.*
- 3) *Amor vacío (compromiso): relación con un alto nivel compromiso donde la persona ha perdido la vinculación de intimidad y pasión, no hay implicancia emocional, ni atracción física.*
- 4) *Amor romántico (intimidad + pasión): relación que se compone de la mezcla de intimidad y pasión.*
- 5) *Amor sociable (intimidad + compromiso): relación donde de la combinación de intimidad y compromiso, no hay pasión, considerada como una amistad comprometida en el largo plazo.*
- 6) *Amor necio (pasión + compromiso): caracterizado por la presencia de la pasión y el compromiso, siendo considerados como amores «relámpagos».*
- 7) *Amor consumado (intimidad + pasión + compromiso): también llamado pleno o completo, es el amor que muchas personas desean experimentar, aunque no hay garantía que perdure en el tiempo”* (Sternberg, 1989: 32).

Taxonomía de los tipos de amor

Tipos de amor	Intimidad	Pasión	Decisión/compromiso
----------------------	------------------	---------------	----------------------------

Ausencia de Amor	-	-	-
Agrado	+	-	-
Encaprichamiento	-	+	-
Amor vacío	-	-	+
Amor romántico	+	+	-
Amor de Compañía	+	-	+
Amor necio	-	+	+
Amor consumado	+	+	+

Fuente: (Sternberg, 1989). Nota: + = componente presente; - = componente ausente. Los tipos de amor aquí mencionados son ideales, en la vida real los componentes no están presentes o ausentes, sino se manifiestan en niveles.

3.6. Investigaciones relacionadas con la promiscuidad

La promiscuidad se relaciona con una serie de variables psicológicas. En la presente tesis se toma a los valores como una de las variables asociadas a la promiscuidad, bajo la premisa de que la promiscuidad excluye ciertos valores, como respeto y honestidad.

En Madrid-España, Cortijo Primo Isabel realizó una investigación publicada bajo el título de “Evaluación de la relación entre promiscuidad y compromiso con los valores personales”, en la cual resalta como la ausencia de ciertos valores desencadena la promiscuidad. Al respecto la autora concluye de la siguiente manera:

El presente trabajo tuvo como objetivo el análisis de la relación entre tres variables: promiscuidad sexual, función atribuida al sexo y capacidad para el compromiso con los valores personales. Más relaciones sexuales con parejas formales coincidieron con más capacidad para comprometerse con el valor “pareja”. Ello coincide con las investigaciones que asocian el establecimiento del compromiso como necesario para

tener sexo a número más bajo de compañeros sexuales. Además, números elevados de parejas formales pasadas estuvieron ligados a puntuaciones altas en funciones sexuales ajenas al compromiso (diversión, placer) y bajas en funciones relacionadas con el compromiso (exclusividad).

Este resultado despierta curiosidad, ya que los valores correlacionan sólo con el número de parejas formales y no con el tipo de relaciones sexuales practicadas con ellas. Una media más alta de masturbaciones se relacionó con bajos niveles de compromiso y bajos niveles en funciones asociadas a este (entrega, hijos, exclusividad). Parece congruente que bajos niveles de valores de compromiso coincida con prácticas sexuales individuales, como por ejemplo el hecho de masturbarse al concebir que la finalidad sexual no requiere de un compromiso con otro, si no que se trata de un modo de lograr placer. Altas puntuaciones en funciones sexuales ligadas al compromiso (entrega, hijos, unión, exclusividad, afecto) y bajas puntuaciones en funciones ajenas al mismo (aborto) también se asociaron con niveles elevados en el cuestionario de valores vitales y en congruencia con el valor “pareja”.

Por otro lado, se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres, siendo los primeros los poseedores de una mayor proporción de sujetos iniciados en la masturbación, lo que cobra sentido al suponer la masturbación una práctica ajena al compromiso. Las segundas atribuían en mayor medida al sexo una función asociada al valor compromiso, a diferencia de los hombres. Asimismo, los hombres despuntaron en asociaciones tales como: mayor número de masturbaciones y parejas informales junto a una dificultad más elevada para mantener una relación formal ya iniciada. Sin embargo, ambos géneros coincidieron en que un menor número de parejas sexuales formales quedaba ligado a una mayor dificultad para iniciar una relación y a una baja puntuación en el valor “pareja”. En cuanto a las funciones atribuidas al sexo, las mujeres sobresalieron por sí mismas en mayores puntuaciones en funciones cercanas al

compromiso (entrega, hijos, exclusividad, afecto) y menores puntuaciones en funciones sexuales alejadas del compromiso (diversión, necesidad, placer, aborto) asociadas.

Las mujeres destacaron en la relación: 1) un número más bajo de parejas formales pasadas, 2) menor cantidad de parejas informales, 3) bajo grado de dificultad para mantener una relación formal y 4) mayor congruencia con el valor “pareja”. Las diferencias significativas también aparecieron en función de la orientación sexual. Los individuos con orientación normativa (heterosexuales), en comparación con sujetos de orientación no normativa (homosexuales, bisexuales, etc.), puntuaron en mayor grado en valores ligados al compromiso (entrega, hijos, unión). Por el contrario, las personas de orientación sexual no normativa (homosexuales, bisexuales, etc.), puntuaban significativamente más que las otras en: funciones sexuales ajenas al compromiso (placer, aborto), haberse iniciado en la masturbación y las relaciones sexuales y tener actualmente pareja informal. Tomando los grupos de diferente orientación sexual por separado, encontramos datos interesantes. Los participantes con orientación sexual normativa obtuvieron relaciones significativas entre: 1) elevado número de parejas formales pasadas y niveles altos en los valores ajenos al compromiso, 2) número mayor de parejas formales con las que se mantuvo sexo y puntuación más alta en valores asociados al compromiso (entrega), 3) media alta de masturbaciones por semana y niveles altos en valores ajenos al compromiso (diversión, placer, aborto) y bajos en funciones asociadas a él (exclusividad, hijos) 4) un mayor número de parejas formales y de relaciones sexuales con las mismas unido a menor dificultad percibida para iniciar una relación formal (Cortijo, (2019).

En otro estudio realizado por Thea van Rode, de la Universidad de Otago (Nueva Zelanda), y publicado en una revista española por Matey Patricia (2009) titulado como “Los abusos durante la infancia potencian la promiscuidad en la juventud”, se deja muy en claro que ambas variables están muy interrelacionadas; al parecer una violación

infantil perturba el equilibrio entre el deseo erótico y afecto amoroso. Se pueden resumir de la siguiente manera los hallazgos emanados de dicha investigación:

Detrás de muchas de las mujeres con múltiples parejas sexuales, varios embarazos no deseados o con enfermedades de transmisión sexual puede existir una niña escondida de los abusos sexuales sufridos en la infancia. Detrás de buena parte de los hombres con comportamientos sexuales de riesgo puede existir también la misma historia traumática.

Thea van Rode, (Nueva Zelanda), ha llegado a esta conclusión tras hacer un seguimiento durante 32 años a diferentes individuos, 465 mujeres y 471 varones. Afirma que el impacto de los abusos sexuales en la infancia es mucho más elevado al principio en las chicas que en los chicos, pero con el paso de los años sucede lo contrario. Mientras ellas disminuyen el comportamiento sexual de riesgo asociado a la huella de los abusos, ellos no sólo lo mantienen, sino que, además, lo incrementan con la edad.

Esta experta reconoce estar impactada por la frecuencia con la que se producen este tipo de vejaciones, pues en su práctica clínica ha podido evidenciar que hasta un 30% de las mujeres y un 9% de los varones tuvo un encuentro involuntario antes de los 16 años. Existen evidencias empíricas de que los abusos infantiles están asociados a comportamientos sexuales de riesgo en la juventud, pero el tiempo que se prolongan estas actitudes y las razones últimas por las que se producen están sin aclarar.

Lo datos señalan que un 30% de las mujeres que acudieron a la consulta reconoció haber sufrido abusos en la infancia, de las cuales en un 21,5% de los casos fueron tocamientos y en un 11,2% relaciones sexuales completas. En el caso de los varones, un 9% padeció estas vejaciones que se dieron en forma de tocamientos en el 7% y de penetración completa en el 3%. Los datos revelan además que entre los 18 a los 21 años, las mujeres que han sufrido abusos en la infancia aumentan el número de parejas sexuales, padecen más embarazos no deseados y más enfermedades de transmisión sexual que las que no han pasado por este trauma. Sin embargo, en los varones, los

comportamientos de riesgo asociados a los antecedentes de vejaciones no se producen hasta más tarde (Matey, 2009).

Otras variables estudiadas por los científicos son la empatía y el apego. Gómez Zapiain en un estudio realizado el 2009, titulado “Apego y sexualidad: entre el vínculo afectivo y el deseo sexual”, explica cómo se interrelaciona la promiscuidad con el apego establecido con la madre en los primeros meses y años de vida, así como la empatía manifestada en el presente. Dicho autor comenta lo siguiente:

El comportamiento sexual deviene del deseo erótico, pero para poder vivir la experiencia sexual en plenitud es necesario tener la capacidad de conectar empáticamente con la otra persona. Interferencias en la empatía impiden gozar de la sexualidad en plenitud. Una baja empatía se correlaciona con frigidez y promiscuidad. De la misma manera, el apego vivido con la madre, como primigenia relación amorosa, marca como impronta indeleble todo tipo de relación afectuosa en el resto de las etapas de la vida. El deseo sexual nos empuja al encuentro con el otro en la intimidad, y es aquí donde entra en juego la estructura del apego, manifestada a través de los modelos internos. La posibilidad de poder acceder de forma segura al espacio de la intimidad parece depender de la seguridad básica expresada a través del estilo de apego, que es consecuencia directa de la calidad de la historia afectiva, particularmente de los primeros años de vida. Sabemos que las personas seguras se sentirán cómodas, sensibles y confiadas en la intimidad, no necesitarán estar vigilantes, podrán entregarse y disfrutar. De manera contraria, un apego inseguro conlleva conductas carentes de equilibrio amoroso, como la promiscuidad.

Una de las preguntas que se realizaron como objetivo del trabajo era si aquellas personas que en su infancia establecieron un apego inseguro podrían tener alteraciones en la respuesta sexual. Las personas con un estilo de apego ambivalente resistente hiperactivarían la respuesta sexual como un intento impositivo de tener un encuentro

sexual satisfactorio, pero al no alcanzarlo con una persona en particular, buscan saciar ese deseo a través de múltiples parejas.

Por otro lado, las personas que responden a un apego evitativo, de acuerdo con los autores, mostrarán estrategias de desactivación, es decir, un menosprecio de las necesidades sexuales, un distanciamiento de la pareja eróticamente activada, lo cual se traduce como frigidez. Por tanto, frigidez y promiscuidad obedecen al mismo mecanismo psicológico: ausencia de un apego seguro. Por tanto, el estilo de apego representa un alto poder predictivo respecto a la armonía y comportamiento sexual de la pareja. Las personas con un apego inseguro parecen mostrarse más reactivas a las conductas negativas de sus parejas y experimentan menor satisfacción que las personas seguras en el apego; las primeras magnifican los defectos de la pareja y las segundas tratan de comprender y muestran mayor flexibilidad y capacidad adaptativa.

Cuando el apego se distorsiona hasta el punto en el que un vínculo con la madre se rompe, se internaliza esa ruptura que ocasiona inestabilidad e incomodidad con toda relación prolongada en la juventud y adultez. Si ese vínculo inseguro con la madre se mantiene, el individuo, joven o adulto, tratará de mantener la ligazón insana con la madre a través de la posesión de múltiples parejas, pero condenado a no experimentar satisfacción con ninguna de ellas. Por tanto, la historia de apego es importante para las relaciones sexuales adultas, de modo que el hilo conductor que vincula el pasado infantil con el presente, es el comportamiento sexual. Las personas con un apego seguro no buscan ni suelen mantener relaciones fuera de la pareja; las personas con un estilo evitativo suelen preferir mantener relaciones sexuales sin intimidad y con poca o nula implicación psicológica (promiscuidad); y finalmente, aquellas personas que tienen un estilo de apego ambivalente resistente parecen disfrutar más con la expectativa de una relación sexual que con los comportamientos sexuales más explícitos (amor platónico).

En el momento de la experiencia sexual, el otro y su cuerpo pueden ser considerados como un todo (representa a la madre) con el que se comparte hasta lo más profundo, o

bien, se pueden separar y considerarse como un objeto con el cual satisfacerse efímeramente, pero no llena la necesidad de amor. En el primer caso, se produciría un sentimiento de intimidad y conexión; mientras que en el segundo caso se vive una experiencia sexual exenta de cualquier implicación a nivel psicológico, que deriva en comportamientos anómalos, como la promiscuidad y frigidez. Por esta razón podemos encontrarnos con personas que, en un momento dado, desean vivir experiencias sexuales sin ningún tipo de compromisos emocionales (apego inseguro); y otras personas que establecen estos compromisos como requisitos imprescindibles para acceder a la actividad sexual (apego seguro). Entonces, una persona con apego inseguro, ¿cómo establece una relación de intimidad con su pareja? Teniendo en cuenta que el ámbito íntimo desde el punto de vista del apego puede ser concebido como de alta vulnerabilidad, parece que las personas inseguras soportarán peor la intimidad ya que se ven inundados por el miedo a ser rechazados y abandonados. Suelen, además, tener un nivel mayor de dificultad cuando tienen que buscar apoyo en el otro y normalmente despliegan estrategias secundarias como la desactivación del sistema de apego en el caso de las personas con un apego evitativo (frigidez), o hiperactivando el mismo sistema en el caso de las personas con un estilo ambivalente resistente (promiscuidad).

En el caso de las personas evitativas, además, parece que utilizan la estrategia defensiva ante el miedo a ser abandonados o rechazados, y es por ello que evitan cualquier tipo de relación íntima tomando precauciones al abandono e interponiendo la infidelidad, apostando de esta manera a la estrategia de abandonar a la pareja antes que esta le abandone. Los adultos con un estilo ansioso tienden a enamorarse rápidamente y a precipitarse a la hora de establecer pareja, pues experimentan la ansiedad de la madre que se va y no regresa, siendo después fluctuantes, dependientes, dramáticos y celosos. Como hemos podido ver, la transferencia de los vínculos del pasado es algo que configura la motivación sexual.

Una de las preguntas que ha tratado de responder la presente investigación era, precisamente ¿por qué algunas personas tienen miedo a la intimidad? ¿Qué es lo que puede hacer que algunas personas sean incapaces de buscar apoyo, cariño y comprensión de los otros significativos en situaciones de aflicción? La teoría del apego propone que aquellas personas que hayan tenido una historia afectiva deficiente y pobre tendrán más probabilidades de tener dificultades en este sentido. Las personas cuya madre satisfizo la sed de apego y vinculación no parecen tener problemas a la hora de relacionarse con los demás en ámbitos sociales, además son personas que agradan y están satisfechas en la intimidad. Pero también podemos encontrarnos con otras personas que buscan y quieren mantener relaciones, pero que parece que el miedo a fallar o a ser rechazado les genera un sufrimiento tal que se ven coartados en mantener una relación profunda y exclusiva y recurren, por tanto, a la vida promiscua (Gómez Zapiain, 2009).

4. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. Tipificación de la Investigación

El presente trabajo de investigación corresponde al área de la Psicología Clínica puesto que la unidad de estudio es el individuo y se realiza un diagnóstico personal. Específicamente se realiza una valoración de un conjunto de variables (valores, acontecimientos traumáticos y actitud hacia el amor) en jóvenes promiscuos de la ciudad de Tarija.

Se puede definir a la Psicología Clínica *“como una rama de la psicología que investiga y aplica los principios de la psicología a la situación única y exclusiva del paciente, para reducir sus tensiones y ayudarlo a funcionar en forma eficaz y con mayor sentido”* (Morris, 1992: 43).

Desde otro punto de vista la investigación realizada tiene las siguientes características:

Es un estudio **exploratorio** ya que, sobre el tema, no hay ninguna investigación en el medio tarijeño, que haya abordado la cuestión de la promiscuidad. También se puede decir que la investigación realizada es de tipo exploratorio, debido a que efectúa un abordaje aproximativo al fenómeno de estudio y no pretende llegar a resultados explicativos del tema, además porque la muestra conformada no se basa en criterios estadísticos rigurosos es, decir no alcanza el 10% de la población. *“Los estudios exploratorios nos sirve para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos , obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real, investigar problemas del comportamiento humano que consideren cruciales los profesionales de determinada área identificar conceptos o variables promisorias*

establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones postulados” (Hernández et al, 2014: 72).

Desde otro punto de vista, es un estudio de tipo **descriptivo** en cuanto se ha seleccionado un grupo de variables relacionadas entre sí, a través de las cuales se realiza una descripción del fenómeno de estudio, sin entrar en consideraciones causales ni explicativas. Dichas variables son valoradas cuantitativamente logrando una caracterización global del fenómeno de estudio. Es descriptiva porque expone un proceso psicológico evaluable que, de acuerdo con lo que sucede, *“recoge información sobre fenómenos observables y sus relaciones en la medida que estos son empíricos, sin agregarles significados subjetivos; es decir, este tipo de investigación solo presenta al fenómeno como lo encuentra”* (Merani, 1997).

Tomando en cuenta la meta principal del estudio, se le puede rotular como de tipo **Teórico**, puesto que el fin primordial del mismo es generar información y absolver dudas científicas. Específicamente se pretende conocer los valores, acontecimientos traumáticos y actitud hacia el amor en jóvenes promiscuos de la ciudad de Tarija, y no se plantea como meta solucionar ningún problema práctico de la realidad presente. *“El método teórico permite descubrir en el objeto de investigación las relaciones esenciales y las cualidades fundamentales, no detectables de manera senso perceptual por ello se apoya básicamente en los procesos de abstracción, análisis, síntesis, inducción y deducción”* (Morris, 1992: 43).

Por los instrumentos que se emplea y por el procedimiento de tabulación de datos adoptado, se puede tipificar al estudio como **cuantitativo**. Todos los instrumentos que se emplearon son de naturaleza numérica, puesto que han sido validados a través de la estadística inferencial, se emplean preguntas cerradas y los baremos han sido contruidos en base a las medias poblacionales. Asimismo, los resultados serán presentados empleando la estadística descriptiva y la aceptación o rechazo de las

hipótesis se basa en criterios proporcionales. *“La metodología cuantitativa consiste en la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente el uso de estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población”* (Morris, 1992: 44).

Se trata de un estudio **transversal** puesto que se investigó a un grupo de distintos sujetos y no se realizó un seguimiento exhaustivo de una o pocas unidades de estudio. Se analizó un grupo de jóvenes promiscuos de la ciudad de Tarija en cuanto a los valores, acontecimientos traumáticos y actitud hacia el amor en, en un momento dado, sin efectuar un estudio de la evolución de la promiscuidad a lo largo del tiempo, ya que no es meta de este estudio averiguar cómo evoluciona dicho fenómeno, sino qué características tiene en el momento actual. *“Un estudio transversal es un estudio estadístico y demográfico, que mide la prevalencia de la exposición en una muestra poblacional en un solo momento temporal; es decir permite estimar la magnitud y distribución de una característica en un momento dado y no su continuidad en el eje del tiempo. El objetivo de un estudio transversal es conocer todos los casos de personas con una cierta afección en un momento dado, sin importar por cuánto tiempo mantendrán esta característica ni tampoco cuándo la adquirieron”* (Hernández et al, 2014: 74).

4.2. Población y Muestra

4.2.1. Población

La población está constituida por todos los jóvenes y adultos promiscuos de 20 a 50 años de la ciudad de Tarija.

Según el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia en la provincia Cercado viven cerca de 268.000 habitantes. Entre 20 y 50 años hay aproximadamente 129.857

personas. (INE, 2021: pág. única); sin embargo, de ese total se desconoce cuántas personas son promiscuas.

Las variables de inclusión que permitieron delimitar la población con mayor precisión son las siguientes:

1. Sexo

- a) Hombres
- b) Mujeres

2. Edad:

- a) 20-30 años.
- b) 31-40 años.
- c) 41-50 años.

3. Nivel educativo:

- a) Bachiller.
- b) Universitario.
- c) Profesional.

4. Relación sentimental

- a) Novios
- b) Concubinos
- c) Casados

5. Tenencia de hijos.

- a) Sí.
- b) No.

4.2.2. Muestra

La muestra estuvo conformada por 106 personas. Como no se sabe el número exacto de la población, se desconoce el porcentaje que la muestra representa de la población. El número de muestra no fue determinado a través de fórmulas estadísticas, debido principalmente a que se desconoce el número de la población, sino que dicho número fue establecido por características particulares del tema de investigación. Por otra parte, la presente investigación es exploratoria, por lo cual el número de la muestra es relativamente reducido.

En la presente investigación se empleó un procedimiento de muestreo intencional seleccionando a las personas a través de la técnica de la bola de nieve, que consistió en acudir a amistades y preguntarles si conocían a personas promiscuas entre 20 y 50 años. Seguidamente a esas personas se les aplicó la escala de promiscuidad (ver anexo uno) y aquellas que puntuaron 31 o más se las tomó en cuenta, empleando la siguiente escala: promiscuidad moderada (31-70) y promiscuidad alta (71 o más).

4.3. Métodos, Técnicas e Instrumentos

4.3.1. Métodos

Los métodos que se emplearon en esta investigación son los siguientes:

4.3.1.1. Método estadístico - cuantitativo

En cuanto a la naturaleza y tratamiento de los datos, el método empleado es el estadístico-cuantitativo, pues todos los test que conforman la batería de instrumentos son de tipo numérico, pues obedecen a un criterio cuantitativo. Dichos test han sido baremados con base a la aplicación de amplias poblaciones y la interpretación de los datos también se basa en tablas porcentuales.

El método estadístico-cuantitativo interviene en todo el proceso investigativo, desde la conformación de la muestra mediante criterios proporcionales en relación a la población, le sigue la elección de los instrumentos de tipo empírico, la recolección de datos numéricos, el procesamiento a través de la estadística, la presentación mediante tablas y gráficas y la interpretación en base a baremos normalizados. *“Un método estadístico - cuantitativo es todo aquel que utiliza valores numéricos para estudiar un fenómeno. Como consecuencia, obtiene conclusiones que pueden ser expresadas de forma matemática. Los métodos cuantitativos de investigación son útiles cuando existe en el problema a estudiar un conjunto de datos representables mediante distintos modelos matemáticos. Así, los elementos de la investigación son claros, definidos y limitados. Los resultados obtenidos son de índole numérica, descriptiva y, en algunos casos, predictiva. La investigación cuantitativa es considerada la forma contraria de la investigación cualitativa, y su empleo es frecuente en el campo de las ciencias sociales. También se le conoce como método empírico-analítico y como método positivista”* (Hernández et al, 2014: 76).

4.3.1.2. Método inductivo

Según la lógica para sacar las conclusiones partiendo de los datos, el método empleado es el inductivo. En esta investigación se parte de un conjunto de datos empíricos, los cuales, a través de un proceso objetivo, se cuantifica la persistencia o consistencia a través del tiempo y del número de sujetos y se elabora una conclusión que posteriormente se constata con las hipótesis.

“El método inductivo es una estrategia de razonamiento que procede a partir de premisas particulares para generar conclusiones generales. En el razonamiento inductivo las premisas son las que proporcionan la evidencia que dota de veracidad una conclusión. Los datos recogidos por el investigador son las premisas que en función de su repetencia autorizan la formulación de una conclusión” (Hernández et al, 2014: 77).

4.3.1.3. Método de los test psicológicos estandarizados

Para alcanzar las metas se emplearon test estandarizados en cada uno de los objetivos planteados que cuentan con una gran fiabilidad y validez como ser la escala de promiscuidad de Altamirano Trejo, el Cuestionario de Valores Vitales de Wilson, la escala de Acontecimientos Traumáticos en la Infancia de Bernstein, etc. *Un test estandarizado es una prueba que ha sido normalizada; es decir que ésta ha sido probada en una población con distribución normal para la característica a estudiar. En el proceso de estandarización se determinan las normas para su aplicación e interpretación de resultados, es así que para la aplicación de una prueba debe hacerse bajo ciertas condiciones, las cuales deben cumplir, tanto quienes la aplican, como a quienes se les aplica*” (Hernández, 2014: 56).

4.3.2. Técnicas

En la presente investigación las técnicas que se emplearon fueron las siguientes:

Cuestionarios. Un cuestionario *“es un instrumento de investigación que consiste en una serie de preguntas y otras indicaciones con el propósito de obtener información de los consultados. Los cuestionarios pueden ser estructurados o no estructurados”* (Mc Guigan, 2006: 59). En esta tesis se empleó el Cuestionario de Valores Vitales de Wilson et al (2010).

Escala. A diferencia de los anteriores instrumentos, las escala sí comparan la respuesta de los sujetos con una categoría graduada en términos ascendentes o descendentes. *“Una escala se caracteriza porque los sujetos han de responder eligiendo, sobre una escala de categorías graduada y ordenada, aquella categoría que mejor represente su posición respecto a aquello que se está midiendo”* (Quiñonez, 2003: 79). En esta tesis se empleó

la Escala de promiscuidad de Altamirano et al (2016), la escala de acontecimientos traumáticos en la infancia de Bernstein

4.3.3. Instrumentos

Los diferentes instrumentos que se emplearon en el estudio realizado se presentan a continuación:

Cuadro resumen de los métodos, técnicas e instrumentos

VARIABLES	METODOS	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
Promiscuidad	Test psicológicos	Escala	Escala de promiscuidad de Altamirano et al (2016).
Valores	Test psicológicos	Cuestionario	Cuestionario de valores vitales de Wilson et al (2010).
Acontecimientos traumáticos	Test psicológicos	Escala	Escala de acontecimientos traumáticos en la infancia de Bernstein, D. P., & Fink, L. (1998) y adaptada por Hernández et al (2012).
Amor	Test psicológicos	Escala	Escala de Triangular de Amor de Sternberg; versión peruana de Ventura-León & Caycho, 2016.

1.- Escala de Promiscuidad

Autor: Altamirano Trejo Denisse; Osorto Díaz Gilma; Mejía Gimena Paulette; Lobo Nuvia Alejandra (2016)

Objetivo del test: Evalúa la actitud hacia la promiscuidad.

Técnica: Test psicométrico (Escala)

Historia de su creación.

La escala de promiscuidad fue creada por Altamirano Trejo Denisse; Osorto Díaz Gilma; Mejía Gimena Paulette; Lobo Nuvia Alejandra (2016) en la Facultad de Humanidades de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, de Bogotá, Colombia. El objetivo fue contar con una escala práctica y específica que midiera el comportamiento promiscuo de los jóvenes. Para la estandarización del test se contó con la colaboración de los alumnos matriculados en el año 2015 en la U.P.N.F.M. La muestra estuvo conformada por 407 personas, 61% fueron del género femenino mientras que el 39% es del género masculino, entre 18 y 33 años, con un margen de error muestral del 5% y un nivel de confiabilidad del 95%. En el primer sondeo se evidenció que la mayoría de los estudiantes encuestados de la UPNFM afirma tener una vida sexual activa representando un 56%, de los estudiantes encuestados.

Confiabilidad y validez.

Para comprobar la validez de la escala, se calculó los coeficientes de correlación por rangos de Spearman, entre medidas de promiscuidad de la escala con otros instrumentos que miden actitud hacia la sexualidad (CESD), libertinaje (BHS), tendencia a la prostitución (AER) y fantasías sexuales (IS_CESD). De acuerdo con los valores, todas las correlaciones son altamente significativas ($p < .81$). En ese sentido, la escala tiene relaciones positivas con instrumentos que miden el comportamiento sexual activo.

En cuanto a la confiabilidad o consistencia temporal se encontró que el estadístico alpha de Cronbach fue .899, indicando un buen nivel de consistencia interna. Las correlaciones ítem-escala fueron significativas ($p < .01$) en todos los casos y fluctuaron entre .37 (ítem 2) y .72 (ítem 9), demostrando una importante interrelación de los ítems que componen la prueba.

Procedimiento de aplicación y calificación.

La escala de promiscuidad es aplicable a personas mayores de 17 años. No tiene límite de tiempo, pero 15 minutos son suficientes para cumplimentar la prueba. Se puede aplicar de manera individual o colectiva, requiriéndose solo la hoja de respuestas donde figuran los 22 reactivos. La escala de respuesta por ítems varía según los diferentes sectores, pero en todos ellos la respuesta debe emitirse en un formato de tipo Lickert; el primer sector sondea aspectos descriptivos de la vida sexual del individuo y los tres restantes abordan opiniones, sentimientos y conductas relacionadas con la sexualidad. El test es unidimensional, pues el resultado final expresa únicamente la promiscuidad en términos generales. Para esto se deben sumar los puntajes parciales ítem por ítem; a mayor puntaje general, mayor promiscuidad. Los puntos de quiebre son: Promiscuidad baja (30 o menos), promiscuidad moderada (31-70) y Promiscuidad alta (71 o más)

2.- Cuestionario de Valores Vitales

Autor: Wilson, K.G., Sandoz, E.K., y Kitchens, J. (2010)

Objetivo del test: Evalúa el valor que le da el sujeto a las principales situaciones de su vida.

Técnica: Test psicométrico (Cuestionario)

Historia de su creación.

El cuestionario de valores vitales fue creado por Wilson, K.G., Sandoz, E.K., y Kitchens, J. (2010) en New York en el contexto de la terapia de Aceptación y Compromiso (ACT), que propone a los clientes aceptar y experimentar los eventos privados sin someterlos a 'juicios valorativos', a la vez que les propone perseguir los valores y objetivos relevantes para su vida. El cuestionario de valores vitales es el primer

paso de este proceso, pues permite identificar los valores relevantes para el individuo en su acontecer vital. El cuestionario se centraría en identificación de síntomas asociados a los valores vitales, para su posterior aceptación y orientación hacia objetivos que valgan la pena, a pesar de las experiencias sufridas y los síntomas experimentados. Esta característica es la clara diferencia que presenta frente a las terapias cognitivo-conductuales tradicionales. Para su baremación el instrumento fue administrado a 294 ciudadanos de New York (121 hombres y 173 mujeres), con edades comprendidas entre los 17 y los 65 años, una media de edad de 26,5 años. Concretamente, el cuestionario se aplicó a estudiantes de primer año de la Mainor Economic School (75), a sus familias (76), a sujetos de la University of Tartu Social Science Faculty (70), a profesores de secundaria (20) y a clientes de supermercados (53). Se les pidió que valoraran en qué medida estos descriptores actuaban como principios rectores de sus vidas, de acuerdo a las 10 áreas o dimensiones del instrumento.

Confiabilidad y validez.

Se demostró la validez del cuestionario de valores vitales comparando sus resultados con otros tests del mismo ámbito. Schwartz (1992) De Raad et al. (2008) Aavik y Allik (2002) Renner (2003) Morales-Vives et al. (2012). En general, el patrón de correlaciones obtenido en este estudio con los diferentes instrumentos es de 0.74. Por lo tanto, se puede considerar que el cuestionario presenta una adecuada validez convergente y discriminante.

Para determinar la confiabilidad se mide el mismo conjunto de sujetos una y otra vez con el mismo instrumento, obteniendo resultados iguales o similares. Por lo tanto, la confiabilidad implicaría estabilidad, fiabilidad y predictibilidad del instrumento. Se utilizó el estadístico alpha de Cronbach para lograr establecer la coherencia interna del cuestionario, obteniéndose un valor repetido de 0.92, por lo tanto dicho instrumento es confiable ya que los valores superiores a 0.75 indican una alta confiabilidad, con lo cual se concluye que el instrumento presenta consistencia interna. La fiabilidad de las áreas

del cuestionario se evaluó a partir de las puntuaciones factoriales. Todas las fiabilidades, excepto la referida a la subescala ciudadanía, fueron superiores a 0,80, por lo que se pueden considerar como adecuadas. Respecto a las fiabilidades test-retest, todos los valores son superiores a 0.80. Se han calculado los intervalos de confianza para las fiabilidades test-retest y en promedio se tiene un valor .80, por lo que puede considerarse que el cuestionario presenta una estabilidad temporal aceptable.

Procedimiento de aplicación y calificación.

El Cuestionario de Valores de Wilson et al se trata de un formulario con dos etapas, en el que, en primer lugar, se ha de valorar la importancia en una escala de 1 a 10 de cada una de las áreas valoradas, y, en segundo lugar, estimar una puntuación de 1 a 10 que refleje cuánto de consistente ha sido la persona viviendo en dirección a sus valores. El cuestionario es aplicable a personas mayores de 17 años, con un nivel intelectual promedio y con un estilo de vida estándar. No tiene tiempo límite pero el llenado completo no supera los 10 minutos. La valoración se efectúa por puntuación directa, ya que se debe promediar los valores de cada una de las áreas del cuestionario, dadas en el bloque de importancia y en el bloque de consistencia. El resultado final se expresa según el área predominante y en base a una escala de 0-10.

3.- Escala de Acontecimientos Traumáticos en la Infancia (ctq-sf)

Autor: Bernstein, D. P., & Fink, L. (1998).

Objetivo del test: Evalúa la presencia de hechos traumáticos en la infancia.

Técnica: Test psicométrico (Escala)

Historia de su creación.

La escala de acontecimientos traumáticos en la infancia (Childhood Trauma Questionnaire: A retrospective self-report CTQ-SR) fue creada por Bernstein, D. P., & Fink, L. (1998) en San Antonio, Texas EEUU. Este instrumento evalúa retrospectivamente eventos de negligencia y abuso infantil. Fue desarrollado en una primera versión de 70 ítems, por Bernstein et al (1994) y luego, 4 años más tarde, fue reducida de 70 a 28 ítems, basado en un análisis factorial exploratorio y confirmatorio. El test fue adaptado al habla castellana, en una población chilena, por Hernández et al (2012). El CTQ-SF fue traducido al español y retraducido por habladores nativos bilingües español e inglés. A esta versión española, se le realizaron adaptaciones lingüísticas en cuatro ítems (3,4,19,24) para que fueran comprensibles para la muestra chilena. Su baremación se llevó a cabo mediante la aplicación de la escala a 1399 pacientes clínicos y 579 pacientes no-clínicos de Santiago y de Región del Bio Bio.

Confiabilidad y validez.

Para determinar la validez de la escala se la correlacionó con otros instrumentos de probada eficacia, como son convergente: “Maltreatment and Abuse Chronology of Exposure” (MACE) (Teicher & Parigger, 2015) y “The childhood experience of care and abuse questionnaire” (CECA.Q) obteniéndose una correlación de 0.79.

Se calculó la confiabilidad usando el coeficiente alfa de Cronbach, para examinar la consistencia interna de los ítems del instrumento para cada escala, en donde se utilizó el software SPSS. Este coeficiente se utiliza para evaluar el grado de homogeneidad entre los ítems y si los ítems de la misma escala están evaluando el concepto en común. Como regla general, para considerar si un instrumento tiene una buena consistencia interna el valor de alpha debe ser mayor o igual a 0.70. El coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach osciló entre 0.75 en negligencia física a 0.94 en abuso sexual. En el procedimiento de test retest se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.84

Procedimiento de aplicación y calificación.

El CTQ-SF es un instrumento de auto reporte de 28 ítems, para adultos y adolescentes. Evalúa 5 tipos de maltrato: abuso emocional, abuso físico, abuso sexual,

negligencia emocional, y negligencia física. Cada escala es representada por 5 ítems que son valorados con 5 puntos en una escala tipo Likert, que va de casi nunca es verdad a casi siempre es verdad. Tres ítems adicionales (10, 16, 22) componen la escala para detectar respuestas socialmente aceptadas o reportes de trauma falsos o negativos.

Los ítems por escalas son:

Abuso emocional: 3, 8, 14, 18, 25.

Abuso físico: 9, 11, 12, 15, 17.

Abuso sexual: 20, 21, 23, 24, 27.

Negligencia emocional: 5®, 7®, 13®, 19®, 28®.

Negligencia física: 1, 2®, 4, 6, 26®.

® ítem reversible.

La escala final se establece sumando los valores de cada ítem (invirtiendo los ítems ®) y de acuerdo a estos intervalos:

Ausencia de hechos traumáticos	Menos de 30
Presencia leve de hechos traumáticos	31 - 45
Presencia considerable de hechos traumáticos	46 - 60
Presencia grave de hechos traumáticos	61 o más.

Fuente: Hernández et al (2012).

4.- Escala de Amor (etas)

Autor: Stenberg Robert (1986); adaptación de Ventura & Caycho (2015).

Objetivo del test: Evalúa el amor en base a la teoría triangular de Stenberg.

Técnica: Test psicométrico (Escala)

Historia de su creación.

La escala (ETAS) fue creada por Robert Stenberg (1986) en New York: Yale University Press, con el objetivo de determinar el grado de amor presente en una relación de pareja, en base a 3 dimensiones: intimidad, pasión y compromiso. Fue adaptada al contexto latino por Ventura & Caycho (2015) en la Universidad de Lima, Perú. La versión fue baremada a través de la aplicación de la escala a una población conformada por 849 estudiantes de psicología de la Facultad de Psicología y Trabajo Social de la Universidad “Inca Garcilaso de la Vega”.

Fueron seleccionados por muestreo no probabilístico de tipo por conveniencia. El criterio de inclusión fue jóvenes universitarios, con relación de pareja no menor a tres meses, con edades de 18 a 40 años, en estado de relación de enamorados, novios, casados o convivientes. Por otro lado, en términos de exclusión, que no tengan una relación de pareja de menos de un mes.

Confiabilidad y validez.

La ETAS presenta confiabilidad por medio del método de consistencia interna denominado alfa de Cronbach para la escala total es 0.964 y respecto a cada uno de los componentes intimidad es 0.947; compromiso, 0.922 y pasión, 0.848 (Ventura-León & Caycho, 2015).

La fuente de validez que fue sometida la escala en el Perú (Ventura- León & Caycho, 2015), es la de estructura interna. Bajo ese procedimiento se efectuó el Análisis Factorial Exploratorio (AFE) de la escala. Para la determinación del número de factores se utilizó el análisis paralelo, que indicó que son tres los factores (Intimidad, Pasión y Compromiso) que subyacen a todos los ítems. Para la estimación del modelo se utilizó el

método de estimación mínimos cuadrados no ponderados y la rotación promin, ello demostró que existe relación entre los factores.

Procedimiento de aplicación y calificación.

La escala ETAS cuenta con 45 ítems, todos ellos en sentido positivo, que den ser respondidos en base a una escala Likert de 5 opciones (Nunca = 1; A veces = 2; Con frecuencia = 3, Muchísimas veces = 4; Siempre = 5). La escala puede ser aplicada de manera individual o colectiva. No tiene tiempo límite, pero 15 minutos son suficientes para llenarla completamente.

Para la corrección se suman los puntajes por dimensiones y de manera general. Los puntajes parciales y totales deben ser transformados a percentiles. La escala general refleja la presencia de amor en la relación de pareja en base a la siguiente escala cualitativa:

- ✓ Por debajo al percentil 25 se le otorga la categoría “bajo”;
- ✓ entre el percentil 25 a 75 categoría “medio” y
- ✓ por encima al percentil 75 en la categoría “alto”.

Todas las preguntas son directas y en su totalidad la escala oscila entre 1 y 225 puntos. La siguiente información ayuda a la corrección:

- ✓ Intimidad; integrado por 15 ítems que indican: el grado de confianza, apoyo mutuo, búsqueda de bienestar que presenta la pareja.
- ✓ Pasión, integrado por 15 ítems que indica: el grado
- ✓ Compromiso, integrado por 15 ítems que indica: el grado

Clave de corrección de la ESCALA DEL MODELO TRIANGULAR DEL AMOR (Sternberg, 1998) – <i>Adaptación peruana (2015)</i> .															
Componentes	Ítems														
Intimidad	02	03	04	09	10	17	18	22	25	30	31	34	38	41	45

Pasión	01	05	08	11	13	15	19	21	26	28	32	35	37	40	42
Compromiso	06	07	12	14	16	20	23	24	27	29	33	36	39	43	44

4.4. Procedimiento

El desarrollo de la investigación tuvo estas etapas:

Primera fase: revisión bibliográfica y contactos con las instituciones y personas vinculadas al estudio, corriente psicológica adoptada: esta fase consistió en la exploración bibliográfica relacionada con la búsqueda y obtención información acerca de la investigación que ayudará a fundamentar el trabajo en cuestión.

No se adoptó una corriente psicológica determinada, sino que el estudio asume una posición ecléctica por el uso de diferentes instrumentos que se complementan entre sí.

Segunda fase: selección de los instrumentos. en esta etapa; tomando en cuenta la información recabada a través de la revisión bibliográfica, se seleccionó los instrumentos adecuados para el cumplimiento de los objetivos trazados. La batería de test seleccionada es la siguiente:

- Escala de promiscuidad de Altamirano et al (2016).
- Cuestionario de valores vitales de Wilson et al (2010).
- Escala de acontecimientos traumáticos en la infancia de Bernstein, D. P., & Fink, L. (1998) y adaptada por Hernández et al (2012).
- Escala de Triangular de Amor de Sternberg; versión peruana de Ventura-León & Caycho, 2016.

Tercera fase: prueba piloto: en esta fase se realizó la aplicación de los instrumentos a un grupo de 5 personas, con el fin de verificar la idoneidad de los instrumentos en el contexto local y con el tipo de personas que presentan las características descritas en las variables de inclusión.

Cuarta fase: selección de la muestra. en la presente investigación se empleó un procedimiento de muestreo intencional seleccionando a las personas a través de la técnica de la bola de nieve, que consistió en acudir a amistades y preguntarles si conocían a personas promiscuas entre 20 y 50 años. Seguidamente a esas personas se les aplicó la escala de promiscuidad (ver anexo uno) y aquellas que puntuaron 31 o más se las tomó en cuenta, empleando la siguiente escala: promiscuidad moderada (31-70) y promiscuidad alta (71 o más).

Quinta fase: Recojo de la información. en esta etapa se aplicó los instrumentos de manera estándar a todos los miembros de la muestra, tanto en el orden, tiempo disponible, lugares, formato, etc., de modo que todos los participantes tuvieron idénticas condiciones y posibilidades de responder.

Sexta fase: Procesamiento de la información. una vez obtenidos los resultados se procedió a la sistematización de la información a través de la tabulación en el programa SPSS para Windows, debido a que todos los instrumentos previstos son de naturaleza numérica. Se realizó los cálculos estadísticos básicos, como ser: frecuencias, porcentajes, medias aritméticas, cruzados de variables y comparación de medias aritméticas.

Séptima fase: Redacción del informe final. al momento de concluir la investigación se procedió a la redacción del informe final donde se expone, en primera instancia, todos los datos obtenidos, ordenados de acuerdo a tablas y gráficas. Asimismo, se hace un análisis tanto cuantitativo como cualitativo, interpretándolos desde el punto de vista de las corrientes psicológicas adoptadas y que tienen estrecha relación con cada uno de los instrumentos empleados. Dicho análisis culmina con el análisis de las hipótesis (aceptación o rechazo), las conclusiones y las recomendaciones.

4.5.- CRONOGRAMA

La investigación se desarrolló de acuerdo a estas etapas y calendario:

ACTIVIDAD	GESTIÓN 2022					GESTIÓN 2023									
	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	
Revisión Bibliográfica	X	X													
Prueba Piloto					X										
Selección de los instrumentos		X	X												
Selección de la Muestra			X	X											
Recojo de la información						X	X	X	X						
Procesamiento de la Información										X	X	X			
Redacción del informe final													X	X	

5. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En el presente acápite se presentan todos los datos obtenidos del proceso de recolección, tales resultados se exponen en el orden de los objetivos planteados de la investigación, de la misma manera según los instrumentos elegidos. En cada objetivo se presentan los datos a través de cuadros y posteriormente se realizan las interpretaciones de las mismas, basándose en la teoría correspondiente de los autores de cada uno de los instrumentos y, así mismo los resultados por investigaciones semejantes en otros países sobre el mismo tema.

5.1. Datos Sociodemográficos

Seguidamente se citan datos generales que caracterizan a las personas de la muestra estudiada, que permiten comprender con mayor precisión los datos que se muestran a continuación:

Cuadro N.º 1

Sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	54	51%
Femenino	52	49%
Total	106	100%

En el Cuadro N.º 1 se puede observar que la muestra de la población está compuesta por 106 sujetos, donde la cantidad de sujetos masculinos son de 51 % y el 49 % son de sexo femenino.

Cuadro N.º 2

Edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
20-30	48	45%
31-40	34	32%
41-50	24	23%
Total	106	100%

En el Cuadro N° 2 se evidencian observar los rangos de edad comprendidos de los 20 a los 50 años, conformando el 45 % en el rango de 20 a 30 años, seguido del 32 % del rango de 31 a 40 y por último el 23 % del rango de edad de 41 a 50 años.

Cuadro N° 3

Nivel Educativo

Nivel educativo	Frecuencia	Porcentaje
Bachiller	53	50%
Universitario	28	26%
Profesional	25	24%
Total	106	100%

En el Cuadro N° 3 se observan los datos referidos al nivel educativo que presentan los sujetos de investigación, de las cuales el 50 % son bachilleres y un 26 % son universitarios y las personas profesionales son del 24 %.

Cuadro N.º 4

Relación Sentimental

Relación sentimental	Frecuencia	Porcentaje
Novios	42	40%
Concubinos	43	40%
Casados	21	20%
Total	106	100%

En el cuadro N° 4 se ha considerado la relación sentimental que presentan los sujetos en la cuales se muestra un 40 % de las personas que mantienen un noviazgo, la misma cantidad de concubinos y el 20 % de las personas son casadas.

Cuadro N.º5
Según los Hijos

Hijos	Frecuencia	Porcentaje
Si	68	64%
No	38	36%
Total	106	100%

Por último, en el Cuadro N° 5 vemos la tendencia de hijos que presentan los sujetos de investigación, en la cual el 64 % tienen hijos y el 36 % no.

Después de tomar en cuenta los resultados de los datos sociodemográficos, pasamos al análisis de cada uno de los objetivos específicos los cuales son:

5.2. Objetivo 1: Medir el Nivel de Promiscuidad

A continuación, se presentan todos los datos relacionados con la variable de promiscuidad. Como se indicó en la metodología, se empleó la escala de promiscuidad de Altamirano et al (2006) tomando en cuenta solo a las personas que presentaran un nivel de promiscuidad moderada y alta.

Cuadro N°. 6

Nivel de Promiscuidad General

Nivel de promiscuidad	Frecuencia	Porcentaje
Baja	0	0%
Moderada	51	48%
Alta	55	52%
Total	106	100%

En el Cuadro N°. 6 se observa que los 106 sujetos presentan un nivel de promiscuidad moderada (48 %) y alta (52%). Se puede manifiesta un porcentaje de 0% en cuanto a la promiscuidad baja, ya que para el estudio se tomó en cuenta solo a las personas que puntúan una promiscuidad moderada y alta, excluyendo deliberadamente a las personas con baja promiscuidad.

La promiscuidad es una práctica bien antigua y en la actualidad se ha convertido en moda para muchos jóvenes que la consideran una forma de vida. Cambiar constantemente de pareja es una conducta que genera popularidad entre los jóvenes modernos.

“La promiscuidad es el comportamiento de la persona que cambia con frecuencia de pareja sexual buscando únicamente el placer, es la práctica de relaciones sexuales con varias parejas o grupos sexuales, o ser indiscriminado en la elección de parejas sexuales” (Altamirano et al, 2016: 11).

La promiscuidad es la conducta de la persona que mantiene relaciones sexuales poco estables con diversas personas. Se trata por lo tanto de una noción opuesta a

la monogamia (vinculada al mantenimiento de relaciones con una única pareja). Sin embargo, el concepto de promiscuidad es establecido dependiendo de la época, la cultura y los valores morales imperantes en la sociedad.

Cuadro N.º 7
Promiscuidad Según el Sexo

Nivel de Promiscuidad	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Baja	0	0	0
	0%	0,0%	0,0%
Moderada	18	33	51
	33%	64%	48%
Alta	36	19	55
	67%	36%	52%
Total	54	52	106
	100%	100%	100%

Como se observa en el Cuadro N.º 7 la promiscuidad alta en los varones con un 67 %, en cambio las mujeres presentan una promiscuidad moderada de 64 %. se puede observar una elevada promiscuidad en cuanto al género, predominando una elevada promiscuidad en los varones.

Según la teoría estudiada se dice que tradicionalmente al varón se le ha tachado de promiscuo ya que fácilmente cae en los comentarios y anécdotas de las mujeres que han conquistado, mientras las mujeres son más discretas en cuanto a sus aventuras amorosas.

Según las autoras Julia del Carmen Tello y Wendy Rachell en la investigación de salud sexual y reproductiva en adolescentes, concluye que “La percepción sobre los

aspectos relacionados a la promiscuidad son que los varones son más promiscuos por el machismo que hay en la sociedad y porque quieren experimentar” (Tello y Rachell,2019).

Socialmente se aceptaba que un varón con experiencia resultaba valioso para un buen matrimonio. Mientras que una mujer con experiencia se le ligaba con un bajo valor para el matrimonio.

Con el aumento de la tecnología los papeles van cambiando, cada vez es más fácil conseguir compañera sexual; incluso es algo que las mujeres empiezan a hablar con más naturalidad, como algo que realizan y disfrutan, sobre todo las mujeres jóvenes, menores de 20 años, este fenómeno del ciber promiscuo, es general sin importar la preferencia heterosexual, homosexual y bisexual; para quien lo dude pase a dar una vueltecita por los chats de moda, los portales con búsqueda de pareja y las páginas swingers (Sánchez, 2005).

Cuadro N°. 8
Promiscuidad Según la Edad

Nivel de promiscuidad	Edad en años			Total
	20-30	31-40	41-50	
Baja	0	0	0	0
	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Moderada	11	19	21	51
	23%	56%	87%	48%
Alta	37	15	3	55
	77%	44%	13%	52%
Total	48	34	24	106
	100%	100%	100%	100%

El cuadro N° 8 refleja que en cuanto a las edades que se tomó en cuenta en la presente investigación, se puede observar que presentan un nivel de promiscuidad alta con un 77 % en las personas de 20 a 30 años.

Por otro lado, en cuanto a las personas de 41 a 50 años, los sujetos de investigación puntúan con un porcentaje de 87 % en promiscuidad moderada.

Se puede observar que hay un elevado grado de promiscuidad alta en los jóvenes, a diferencia de las personas de mayor edad, los jóvenes sobre todo los adolescentes tienen una vida social más activa y como tal quieren conocer y salir con personas, muchos de ellos se dejan llevar por su ingenuidad ya que quieren mostrar a su grupo de amigos que pueden experimentar relaciones amorosas.

La presión de grupo de pares influenciada muchas veces por los amigos a fin de querer demostrar su hombría hacía ellos, levantar el ego o simplemente por querer experimentar y descubrir cosas nuevas. Las diversiones nocturnas como los bares, night club o discotecas sumándose a esto el uso de drogas o alcohol genera en ellos que pierda el equilibrio cognitivo, llevando a cometer actos de promiscuidad.

Todos estos patrones generan en el adolescente una respuesta rápida frente a cualquiera de ellos de modo que propicia a la promiscuidad (Tello y Rachell,2019).

Cuadro N° 9
Promiscuidad Según el Nivel Educativo.

Promiscuidad	Nivel educativo			Total
	Bachiller	Universitario	Profesional	
Baja	0	0	0	0
	0%	0%	0%	0%
Moderada	26	6	19	51
	49%	21%	76%	48%
Alta	27	22	6	55
	51%	79%	24%	52%
Total	53	28	25	106
	100%	100%	100%	100%

En el Cuadro N° 9 se evidencia que las personas que se encuentran en la universidad presentan una promiscuidad elevada con 79 %.

La universidad expone al sujeto a un grupo de personas mucho más grande que en el colegio, y al ser mayores de edad, tienen menor control de sus padres, por lo tanto, hay más probabilidad de que las personas encuentren parejas.

Los mismos estudiantes organizan fiestas nocturnas donde se hace la invitación diferentes facultades, por lo tanto, hay una gran facilidad de interactuar y conocer personas.

Desde algunos colegios que se encuentran alejados de la ciudad, algunos jóvenes migran del campo a la ciudad para continuar con sus estudios, estos sujetos también participan de eventos que se realizan en las universidades, interactúan con sus pares, facilitando a que puedan encontrar relaciones amorosas, cambiando su modo de vivir, como se concluye tras una investigación realizada en Sucre en el año 2020, por el autor

MSc. Miguel Ángel Daza Bernal “Transformaciones en la identidad cultural en el ámbito universitario, desde una perspectiva de la migración campo ciudad “donde el autor concluye cambios de valores como la confianza, el respeto y una colaboración comunitaria desinteresada han cambiado radicalmente. Son estos valores que cambian al llegar a la ciudad, pues la desconfianza, la indiferencia y el poco sentido de colaboración están presentes en su nuevo entorno social.

El idioma, la música y la vestimenta también son aspectos que han sido modificados, y se consideran, en muchos casos, como condicionantes para lograr una adaptación social en el ámbito universitario urbano.

A diferencia de los universitarios, se puede observar que las personas profesionales presentan una promiscuidad moderada de un 76 %. ya que la mayoría de las personas con profesión se encuentran con responsabilidades como el trabajo y también en una relación, por ende, no tienden a tener tanta libertad como los universitarios.

Cuadro N°.10
Promiscuidad Según la Relación Sentimental.

Promiscuidad	Relación sentimental			Total
	Novios	Concubinos	Casados	
Baja	0	0	0	0
	0%	0%	0%	0%
Moderada	12	24	15	51
	29%	56%	71%	48%
Alta	30	19	6	55
	71%	44%	29%	52%
Total	42	43	21	106
	100%	100%	100%	100%

En cuanto a la relación sentimental de las personas de la presente investigación, se puede ver en el Cuadro N° 10 que las personas que mantienen un noviazgo tienen un porcentaje elevado de promiscuidad puntuando un 71 %, al tener una relación de

noviazgo no hay compromiso alguno en las personas promiscuas, ya que estos mismos en el mayor de los casos son jóvenes que bachilleres y universitarios, como se vio en el cuadro anterior, de las segundas tienen más facilidad en encontrar pareja ya que interactúan más con los de sus edades, a diferencia de las personas ya casadas se observa que presentan una promiscuidad moderada 71 %. En la mayoría de los casos las personas casadas ya presentan un grado de compromiso más elevado que las personas que mantienen un noviazgo, ya que éstas, al ser casadas tienen responsabilidades en la familia, de la misma manera las personas que viven en concubinato suelen tener cierta responsabilidad, en el presente trabajo se puede ver que las personas concubinas tienen un 56 % moderado.

Cuadro N °.11
Promiscuidad Según el Número de los Hijos

Promiscuidad	Tendencia a hijos		Total
	Si	No	
Baja	0	0	0
	0%	0%	0%
Moderada	41	10	51
	60%	26%	48%
Alta	27	28	55
	40%	74%	52%
Total	68	38	106
	100%	100%	100%

Se puede observar en el Cuadro N° 11 la promiscuidad según la tendencia de hijo, donde el porcentaje más alto es de 74 % de las personas que no tienen hijos, tienen más

libertad de poder salir con más parejas sexuales, ya que éstas no presentan alguna responsabilidad.

En cuanto a las personas que tienen hijos podemos notar que presentan un porcentaje de 60 % de las personas evidencian una promiscuidad moderada; al tener hijos los sujetos de alguna manera sienten la responsabilidad de estar con la familia y no saliendo libremente y asumiendo su paternidad, cuidando el ejemplo que pudieran transmitir a sus hijos.

Respondiendo a la hipótesis planteada que dice: “medir el nivel de promiscuidad en los jóvenes tarijeños” la misma se rechaza ya que los datos obtenidos indican que las personas participaron en el presente trabajo presentan un nivel de promiscuidad alta.

5.3. Objetivo 2: Determinar los Valores Vitales Predominantes en los Jóvenes Promiscuos.

Para responder al Segundo Objetivo que dice: Determinar los valores vitales predominantes en los jóvenes promiscuos donde se procedió a la aplicación del Cuestionario de los valores vitales de Wilson, et al. donde el sujeto da la importancia de los valores en una escala del 1 al 10. En segundo lugar, también se estimará con una puntuación del 1 al 10 que refleje cuán consistente ha sido la persona viviendo en dirección a sus valores durante la última semana encontrando la importancia de los valores que presentaron en la última semana y los que vivencian de manera cotidiana. Cabe hacer notar que tanto los datos de los valores vitales como los presentados en la última semana, son exactamente los mismos, por lo que se obvia la presentación de los cuadros correspondientes a la última semana. A continuación, se presentan los siguientes resultados:

Cuadro N.º 12

Valores Vitales Predominantes

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Familia	19	18%
Esposo, pareja	10	9%
Cuidado de hijos	8	7%
Amigos	25	24%
Trabajo	21	20%
Educación	1	1%
Ocio	13	12%
Espiritualidad	0	0%
Ciudadanía	0	0%
Cuidado físico	9	9%
Total	106	100%

En el Cuadro N° 12 notamos los valores más importantes que presentan las personas promiscuas “los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran importancia para un grupo social. los valores motivan a las personas a actuar de una u otra manera porque forman parte de su sistema de creencias, determinan sus conductas y expresan sus intereses y sentimientos” (Wilson et al,2010).

A pesar de no encontrarse porcentajes predominantes en ninguno de los valores planteados, se puede observar que los sujetos de investigación otorgan la importancia que le dan a los amigos en cuanto a los valores con un porcentaje de 24 % de la misma manera que estos valores han sido consistentes en la práctica durante la última semana, también con 24%.

Se evidencia también que un porcentaje de 20 % atribuyen al trabajo, manteniendo también su consistencia. ya que para salir a divertirse con los amigos muchas veces el factor principal es el dinero, por lo tanto, estas pueden conseguirse mediante el empleo.

De la misma manera el 18 % atribuye la importancia de valor hacia a la familia y el 12 % de los sujetos promiscuos le dan importancia al ocio.

Cuadro N°.13

Valores Vitales Predominantes Según el Sexo.

Valores	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Familia	2	17	19
	4%	33%	18%
Esposo, pareja	4	6	10
	7%	11%	9%
Cuidado de hijos	1	7	8
	2%	14%	8%
Amigos	15	10	25
	28%	19%	24%
Trabajo	20	1	21
	37%	2%	20%
Educación	1	0	1
	2%	0%	1%
Ocio	11	2	13
	20%	4%	12%
Espiritualidad	0	0	0
	0%	0%	0%
Ciudadanía	0	0	0
	0%	0%	0%
Cuidado físico	0	9	9
	0%	17%	8%
Total	54	52	106
	100%	100%	100%

En el Cuadro N°. 13 en cuanto a los valores más importantes como a la consistencia de esos valores durante la última semana de las personas promiscuas, tanto de hombres como mujeres.

Los resultados en cuanto a los varones son los más predominantes, como se observa en el cuadro un elevado porcentaje del 37 % al valor trabajo, seguidamente atribuyen también el 27 % de los varones en cuanto a los amigos y el 20 % al ocio.

Algunos estudios, como el realizado por Prince-Gibson y Schwartz (1998), muestran que los varones priorizan valores instrumentales de poder y logro como el trabajo, mientras que las mujeres se orientan a valores de relación como la familia.

Un artículo realizado por Lucia I. sobre Las prioridades de valor en la adolescencia; diferencia en función al sexo y la edad, en el año 2003, muestra que existe un grupo de valores que priorizan sobre todo los hombres y que difiere del grupo de valores priorizado por las mujeres.

Los varones priorizan en mayor medida que las mujeres valores de hedonismo, poder, estimulación y logro. El conjunto de prioridades de valor asociado al sexo femenino que se observan y que está integrado por valores de autotrascendencia: universalismo, benevolencia y tradición.

En general, la literatura que examina la relación entre los valores y esquemas de género concluye que los rasgos masculinos correlacionan positiva y significativamente con la libertad, el reconocimiento social, la ambición y la independencia; esto es, con valores de auto beneficio. Por su parte, los rasgos femeninos correlacionan con el amor maduro, la armonía interior, la honestidad, la cortesía o buena educación y la comprensividad; es decir, con valores de autotrascendencia. Así pues, parece que las diferencias en la socialización de las personas en función del sexo influyen en su desarrollo y condiciona su sistema de valores (Lucia, 2003).

En cuanto a las mujeres, los valores más detonantes son la familia con un porcentaje del 33 % y el 19 % atribuyen a los amigos y el 17 % al cuidado físico.

De manera general, tanto hombres como mujeres dan importancia y consistencia del valor a los amigos, los valores evolucionan con el tiempo. Si bien los valores no cambian, pero si lo hace la creencia y el comportamiento del individuo asociado a dichos valores. Por ejemplo, el valor familia está presente en todo el ciclo biológico del individuo, pero en la niñez tiene cierta connotación, que cambia al llegar a la adolescencia y juventud y vuelve a modificar en la adultez y ancianidad.

Cuadro N°.14
Valores Vitales Predominantes Según la Edad

Valores	Edad en años			Total
	20-30	31-40	41-50	
Familia	3	7	9	19
	6%	21%	38%	18%
Esposo, pareja	5	3	2	10
	10%	9%	8%	9%
Cuidado de hijos	1	5	2	8
	2%	15%	8%	7%
Amigos	22	3	0	25
	46%	9%	0%	24%
Trabajo	0	10	11	21
	0%	29%	46%	20%
Educación	0	1	0	1
	0%	3%	0%	1%
Ocio	11	2	0	13
	23%	6%	0%	12%
Espiritualidad	0	0	0	0
	0%	0%	0%	0%
Ciudadanía	0	0	0	0
	0%	0%	0%	0%
Cuidado físico	6	3	0	9
	13%	9%	0%	9%
Total	48	34	24	106
	100%	100%	100%	100%

Tomando en cuenta la edad en cuando a los valores predominantes según la importancia como también la consistencia de las mismas , podemos ver en el Cuadro N.º 16 en cuanto al porcentaje más elevado de un 46% de las personas del rango de 20 a 30 años otorgan la importancia a los amigos, el mismo porcentaje de personas del rango de 41 a 50 años atribuyen el valor hacia el trabajo y el 37 % de ese rango también atribuye el valor hacia a la familia, en cambio las personas del rango edad de 20 a 30 años presentan un porcentaje de 3 % a la familia.

Las personas de rango medio entre 31 a 40 años presentan un porcentaje de 29 % en cuanto al trabajo y un 20 % a la familia, se puede observar cómo al transcurrir los años van aumentando los valores hacia a la familia y trabajo, mientras que los valores amigo y ocio van reduciendo. Se observa que la transición a la madurez también se caracteriza por un progresivo cambio axiológico. En esta etapa del desarrollo se produce un proceso que pretende conseguir autonomía de las normas adultas (Lucía, 2003).

Los estudios sobre el tema confirman que los adolescentes de menor edad tienden a valorar en mayor medida la conformidad con las normas de los adultos.

Conforme avanza la edad, dicha prioridad decrece significativamente en favor de los valores de apertura al cambio (Lucía, 2003).

Los de rango de edades menores tienden a tener un valor de preferencia a los amigos, ocio al transcurrir los años están presentan cambios a mayor edad se presentan valores como el trabajo y la familia la responsabilidad.

Cuadro N°. 15
Valores Vitales Predominantes Según el Nivel Educativo

Valores	Nivel educativo			Total
	Bachiller	Universitario	Profesional	
Familia	11	1	7	19
	21%	4%	28%	18%
Esposo, pareja	3	5	2	10
	6%	18%	8%	9%
Cuidado de hijos	5	0	3	8
	9%	0%	12%	7%
Amigos	11	11	3	25
	21%	39%	12%	24%
Trabajo	15	2	4	21
	28%	7%	16%	20%
Educación	0	0	1	1
	0%	0%	4%	1%
Ocio	5	6	2	13
	9%	21%	8%	12%
Espiritualidad	0	0	0	0
	0%	0%	0%	0%
Ciudadanía	0	0	0	0
	0%	0%	0%	0%
Cuidado físico	3	3	3	9
	6%	11%	12%	9%
Total	53	28	25	106
	100%	100%	100%	100%

Los datos del Cuadro N° 18 hacen referencia los valores importantes como también la consistencia de los mismos valores según el nivel educativo que presentan los sujetos de investigación, se puede observar que el porcentaje más elevado de 39 % dando importancia a los amigos de la misma manera manteniendo la consistencia en la actualidad, este porcentaje elevado presentan los universitarios, como se mencionó anteriormente la universidad donde uno interactúa más con sus pares, la universidad

expone al sujeto a un grupo de personas mucho más grande que en el colegio, por lo tanto, hay más probabilidad de que las personas interactúen entre ellas .

Los mismos estudiantes organizan fiestas nocturnas donde se hace la invitación diferentes facultades, por lo tanto, hay una gran facilidad de interactuar, conocer personas y hacer amistades, de esta manera dándole el valor predominante a la amistad.

En cuanto a los sujetos que estudiaron solo el bachillerato presentan un porcentaje de 28 % en el valor de trabajo, ya que algunos sujetos que terminaron el colegio no pudiendo estudiar por diversos motivos se dedicaron al trabajo para poder mantenerse, considerando así un valor importante al trabajo. También se ve un porcentaje de 20 % que consideran importante el valor de amigos y a la familia.

En cuanto a las personas profesionales se puede observar que presentan un porcentaje del 28 % otorgando un valor importante a la familia, la mayor parte de las personas con un empleo ejercido por su profesión, ya establecen relaciones estables, considerando a la familia sobre todo a los hijos como el núcleo principal.

Cuadro n°.16

Valores Vitales Predominantes Según la Relación Sentimental.

Valores	Relación sentimental			Total
	Novios	Concubinos	Casados	
Familia	3	10	6	19
	7%	23%	29%	18%
Esposo, pareja	6	3	1	10
	14%	7%	5%	9%
Cuidado de hijos	1	3	4	8
	2%	7%	19%	8%
Amigos	19	4	2	25
	45%	9%	9%	24%
Trabajo	2	15	4	21
	5%	35%	19%	20%
Educación	0	0	1	1
	0%	0%	5%	1%
Ocio	5	8	0	13
	12%	19%	0%	12%
Espiritualidad	0	0	0	0
	0%	0%	0%	0%
Ciudadanía	0	0	0	0
	0%	0%	0%	0%
Cuidado físico	6	0	3	9
	14%	0%	14%	8%
Total	42	43	21	106
	100%	100%	100%	100%

El Cuadro N ° 20 muestra los resultados de los 106 sujetos tomados en cuenta para la investigación, referidos en cuanto a la situación sentimental que presentan los sujetos que mantienen un noviazgo, concubinos y casados.

Se evidencia que las personas que mantienen un noviazgo tienen un elevado porcentaje de 45 % que otorgan al valor de amigo.

Seguidamente, se puede observar un porcentaje de 34 % en las personas que conviven con sus parejas, predominando el valor de trabajo y el 23 % en familia ya que algunos al convivir con la pareja forman un nuevo núcleo familiar.

Por último, las personas casadas, en el 28 % atribuyen el valor a la familia ya que el matrimonio que se realiza en la actualidad en el mayor de los casos es por acuerdo de ambas partes, manteniendo un compromiso entre las parejas casadas. También se manifiesta que las personas casadas le otorgan el valor al cuidado de los hijos y al trabajo, ya que éstas son indispensables para el sustento del hogar.

Cuadro N°. 17
Valores Vitales Predominantes Según los Hijos

Valores	Tendencia de hijos		Total
	Si	No	
Familia	16	3	19
	24%	8%	18%
Esposo, pareja	8	2	10
	12%	5%	9%
Cuidado de hijos	7	1	8
	10%	3%	7%
Amigos	10	15	25
	15%	39%	24%
Trabajo	18	3	21
	27%	8%	20%
Educación	1	0	1
	1%	0%	1%
Ocio	5	8	13
	7%	21%	12%
Espiritualidad	0	0	0
	0%	0%	0%
Ciudadanía	0	0	0
	0%	0%	0%
Cuidado físico	3	6	9
	4%	16%	9%
Total	68	38	106
	100%	100%	100%

En el Cuadro N° 21 hace referencia de cuáles son los valores predominantes que presentan las personas que tienen hijos y de las personas que no tienen hijos, como se puede observar que los resultados muestran que las personas que no tienen hijos le otorgan un porcentaje de 39 % dándole importancia a los amigos, de la misma manera siendo consistentes en la actualidad. Se puede observar que las personas que no tienen hijos no tienen responsabilidades por lo tanto tienden a tener más libertad, ya que son más autónomos. También se evidencia que el 21 % atribuyen una importancia al valor del ocio.

En cuanto a los sujetos que tienen hijos se observa que el valor más importante que consideran es al trabajo un porcentaje de 26 %, el ser padre hace que el sujeto sufra cambios bioquímicos que afecta de cómo piensan, y en el mayor de los casos los padres están con la obligación de sustentar a los hijos, ya sea tras la separación de la familia. De la misma manera tienen que pagar pensiones, por lo tanto, los sujetos deben de tener un empleo estable. como lo dice, ARTÍCULO 12. (FILIACIÓN). I. Es la relación jurídico familiar que genera derechos y obligaciones de la madre, el padre o de ambos con relación a sus hijas o hijos.

También se manifiesta que le atribuyen un valor importante a familia, un porcentaje de 23 % siendo también consistentes en la actualidad.

Respondiendo a la hipótesis N ° 2 que dice “determinar los valores vitales predominantes en los jóvenes promiscuos” la misma se rechaza, si bien es acertado en cuanto a los amigos, presentando también valores al trabajo y la familia y el ocio, quedando como un cuarto lugar en cuanto a la importancia.

5.4. Objetivo 3: Establecer el Grado de Presencia de Acontecimientos Traumáticos en la Infancia

A continuación, se presentan todos los datos recabados sobre la variable de la presencia de acontecimientos traumáticos acaecidos en la infancia obtenidos mediante la aplicación del test (CTQ-SF); primeramente se observan los posibles acontecimientos traumáticos en la infancia de manera genera, posteriormente se presentan por dimensiones como lo muestra el Cuadro N ° 19.

Cuadro N°.18
Acontecimientos Traumáticos en la Infancia.
(En promedio)

	Frecuencia	Porcentaje
Ausencia	3	3%
Leve	12	11%
Considerable	42	40%
Grave	49	46%
Total	106	100%

Los acontecimientos traumáticos en la infancia son estímulos y situaciones que causaron daño y cuyo efecto nocivo continúa en la actualidad, según algunos autores el comportamiento promiscuo es un síntoma de un hecho traumático. Existen evidencias empíricas de que los abusos infantiles están asociados a comportamientos sexuales atípicos en la juventud, como la promiscuidad (Matey, 2009).

Un acontecimiento traumático es *“Es un hecho acaecido en la infancia que provoca daños físicos, emocionales, psicológicos o mentales. Es posible que quien experimenta el hecho angustiante se sienta amenazado, ansioso o asustado. En algunos casos, quizás no sepa cómo responder o niegue el efecto del hecho”* (Hernández et al, 2012: 13).

En el Cuadro N°. 18. Se observa que de las personas seleccionadas que participaron en la presente investigación, el 46 % de los sujetos presentan un grave acontecimiento traumático en la infancia y el 40 % presentan considerable acontecimiento de hechos traumáticos y el 3 % una ausencia de acontecimientos traumáticos por lo cual, la mayor

parte presentaron acontecimientos traumáticos en la infancia, por lo tanto también hay un porcentaje elevado de personas promiscuas ya que según autores mencionados hay una estrecha relación entre traumas y promiscuidad.

Cuadro N°. 19

Traumas Infantiles por Dimensiones

ABUSO EMOCIONAL	Frecuencia	Porcentaje
Ausencia	2	2%
Leve	62	58%
Considerable	35	33%
Grave	7	7%
Total	106	100%
ABUSO FÍSICO	Frecuencia	Porcentaje
Ausencia	3	3%
Leve	72	68%
Considerable	31	29%
Grave	0	0%
Total	106	100%
ABUSO SEXUAL	Frecuencia	Porcentaje
Ausencia	4	4%
Leve	51	48%
Considerable	36	34%

Grave	15	14%
Total	106	100%
NEGLIGENCIA EMOCIONAL	Frecuencia	Porcentaje
Ausencia	3	3%
Leve	64	60%
Considerable	38	36%
Grave	1	1%
Total	106	100%
NEGLIGENCIA FÍSICA	Frecuencia	Porcentaje
Ausencia	1	1%
Leve	42	40%
Considerable	63	59%
Grave	0	0%
Total	106	100%

El instrumento que se emplea en esta tesis (CTQ-SF) evalúa las siguientes situaciones traumáticas :

- ✓ *El abuso emocional son aquellas agresiones verbales al sentido de valía o bienestar de un niño o cualquier conducta humillante o degradante dirigida hacia un niño por un adulto o una persona mayor (Bernstein & Fink, 1998: 37). Al respecto encontramos 58 % en nivel leve, 33% considerable el 7% grave y el 2% presentan ausencia de hechos traumáticos.*

- ✓ *El abuso físico son aquellas agresiones corporales a un niño por un adulto o persona mayor, que representan un riesgo de o resultó en una lesión (Ibidem). En cuanto al abuso físico el 3 % presentan ausencia de hechos traumáticos 68 % leve y 29 % considerable.*
- ✓ *“El abuso sexual es el contacto o conducta sexual entre un niño menor de 18 años y un adulto o una persona mayor (Ibidem). En cuanto al abuso sexual el 4% presenta una ausencia de hechos traumáticos, 48 % leve 34 % considerable y el 14 % grave.*
- ✓ *La negligencia emocional es aquella incapacidad de los cuidadores para satisfacer las necesidades emocionales y psicológicas básicas de los niños, que incluyen amor, pertenencia, cuidado y apoyo” (Ibidem). En cuanto a la negligencia emocional se observa que el 60% leve 36 % considerable y el 1 % grave.*
- ✓ *El descuido físico son aquellos actos por parte de los cuidadores, que no satisfagan las necesidades físicas básicas del niño, incluidos alimentos, vivienda, ropa, seguridad y atención médica (la supervisión deficiente de los padres también se incluyó en esta definición si pone en peligro la seguridad de los niños) (Ibidem). Por último, en cuanto a la negligencia física el 59 % es considerable y el 40 % presenta un acontecimiento leve de presencia de hechos traumáticos acaecidos en la infancia.*

Cuadro N° 20
Traumas Infantiles por Sexo

	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Ausencia	3	0	3
	6%	0%	3%
Leve	12	0	12
	22%	0%	11%
Considerable	33	9	42
	61%	17%	40%
Grave	6	43	49
	11%	83%	46%
Total	54	52	106
	100%	100%	100%

En el Cuadro N° 26 notamos que hay un elevado porcentaje de 83 % de las mujeres que evidencian un acontecimiento grave de presencia de hechos traumáticos ocurridos en la infancia, mientras que en los varones predomina el 61 %, presentando un acontecimiento considerable de hechos traumáticos. Una investigación, que llevó a cabo la doctora The Van Rode recopiló los datos de los nacidos entre abril de 1972 y marzo de 1973. Finalmente, participaron 465 mujeres y 471 varones “Los abusos sexuales son más frecuentes de lo que nos pensamos. En el trabajo hasta un 30% de las mujeres y un 9% de los varones tuvo un encuentro involuntario antes de los 16 años" (Matey, 2009). El impacto de los abusos sexuales en la infancia es mucho más elevado al principio en las chicas que en los chicos, hay más presencia de abusos sexuales a niñas que a niños.

Las estimaciones más precisas sobre la prevalencia de la violencia de pareja y la violencia sexual son las obtenidas mediante encuestas poblacionales basadas en el testimonio de las supervivientes. Según un análisis de los datos sobre la prevalencia de este problema en 161 países y zonas entre 2000 y 2018, realizado en 2018 por la OMS

en nombre del Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra la Mujer, en todo el mundo, casi una de cada tres mujeres (un 30%) ha sufrido violencia física y/o sexual por su pareja o violencia sexual por alguien que no era su pareja o ambas (Organización Mundial de la Salud).

Cuadro N°. 21
Traumas Infantiles por Edad

	Edad en años			Total
	20-30	31-40	41-50	
Ausencia	1	2	0	3
	2%	6%	0%	3%
Leve	2	6	4	12
	4%	18%	17%	11%
Considerable	21	9	12	42
	44%	26%	50%	40%
Grave	24	17	8	49
	50%	50%	33%	46%
Total	48	34	24	106
	100%	100%	100%	100%

En el presente Cuadro N° 21 podemos observar los posibles traumas acaecidos en la infancia según la edad, un acontecimiento traumático una situación traumática, ya sea sexual, física o verbal representa para un niño o niña una amenaza extrema, existencial. Es posible que quien experimenta el hecho angustiante se sienta amenazado, ansioso o asustado.

Las experiencias adversas tempranas se constituyen como un factor predictor de enfermedades mentales como; depresión, trastorno bipolar, abuso de sustancias, comportamientos compulsivos, trastorno de estrés postraumático y enfermedades de salud física. Por lo que no podemos determinar los acontecimientos traumáticos en

cuanto a la edad, si bien se pueden dar traumas a temprana edad, estas también pueden suceden en cualquier momento y a cualquier edad, por lo tanto se describirán los resultados que muestran los sujetos tras la evaluación, donde se puede ver que el 50 % de las personas de edades entre 20 y 40 años presentan un acontecimiento traumático grave en la infancia y el 50 % de las personas de edades de 41 a 50 años presentan un acontecimiento considerable de hechos traumáticos.

Cuadro N° . 22

Traumas Infantiles por el Nivel Educativo

	Nivel educativo			Total
	Bachiller	Universitario	Profesional	
Ausencia	1	1	1	3
	2%	4%	4%	3%
Leve	10	1	1	12
	19%	4%	4%	11%
Considerable	19	13	10	42
	36%	46%	40%	40%
Grave	23	13	13	49
	43%	46%	52%	46%
Total	53	28	25	106
	100%	100%	100%	100%

En el Cuadro N°. 22 de la misma manera se presentarán los resultados obtenidos de los 106 sujetos de investigación en cuanto al nivel educativo, ya que los acontecimientos traumáticos pueden ocurrir a cualquier edad, así como en cualquier situación académica que ocupan los sujetos ya sean bachilleres, universitarios o profesionales.

Se observa en el cuadro que el porcentaje más elevado es de 52 % que se presenta en los profesionales y el 46 % de los universitarios presentan un acontecimiento grave,

como también acontecimientos considerables en de hechos traumáticos en la infancia. En cuanto a los bachilleres, presentan un porcentaje de 43 % de acontecimientos traumáticos graves.

Cuadro N°. 23
Traumas Infantiles por la Relación Sentimental

	Relación sentimental			Total
	Novios	Concubinos	Casados	
Ausencia	2	1	0	3
	5%	2%	0%	3%
Leve	3	8	1	12
	7%	19%	5%	11%
Considerable	15	15	12	42
	36%	35%	57%	40%
Grave	22	19	8	49
	52%	44%	38%	46%
Total	42	43	21	106
	100%	100%	100%	100%

De la misma manera que los cuadros anteriores los acontecimientos traumáticos pueden ocurrir a las personas que mantienen una situación sentimental, también a los que no. Asimismo, sobre las personas casadas o aquellas que viven en concubinato, los acontecimientos traumáticos pueden tener consecuencias a corto y a largo plazo, esos acontecimientos acaecidos pueden estar subyacentes en algunas víctimas. Los efectos durmientes hacen referencia a la situación en la que el niño no muestra problemas significativos inmediatamente después del abuso. Sin embargo, al transcurrir el tiempo, la víctima empieza a manifestar problemas emocionales o conductuales de una etiología no clara. En ocasiones la sintomatología puede surgir debido a una revictimización, un suceso estresante o que recuerde al abuso sufrido (Sarasua et al, 2013).

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de las personas que participaron en la investigación, de las cuales el 57 % de casadas presentan un acontecimiento considerable de hechos traumáticos en la infancia y el 52 % de los que mantienen un noviazgo también evidencian acontecimientos graves de hechos traumáticos y finalmente el 44 % de las que conviven con sus parejas evidencian también acontecimientos graves de hechos traumáticos ocurridos en la infancia.

Cuadro N°. 24
Traumas Infantiles Según los Hijos

	Tendencia de hijos		Total
	Si	No	
Ausencia	2	1	3
	3%	3%	3%
Leve	9	3	12
	13%	8%	11%
Considerable	28	14	42
	41%	37%	40%
Grave	29	20	49
	43%	53%	46%
Total	68	38	106
	100%	100%	100%

En el Cuadro N° 24. según a la tendencia de hijos que presentan los sujetos de investigación el 53 % de las personas que no tienen hijos muestran un acontecimiento de hechos traumáticos en la infancia; en cuanto a los que sí tienen hijos se observa que el 43 % evidencian traumas acaecidos en la infancia. Observándose que las mismas presentan también un 41 % de acontecimientos considerables de hechos traumáticos.

Respondiendo a la hipótesis N° 3 planteada que dice “el grado de presencia de acontecimientos traumáticos en la infancia en los jóvenes promiscuos corresponde a la

categoría de presencia considerable”, la misma se rechaza ya que los datos obtenidos indican que los sujetos presentan un acontecimiento grave de hechos traumáticos.

5.5. Objetivo 4: Investigar el Grado de Presencia de Amor

Dando respuesta al Cuarto Objetivo que indica: Determinar el estilo de amor que presentan las personas promiscuas, luego de haber aplicado la Escala de Estilos de Amor de Stenberg Robert (1986) Adaptación de aventura, a las personas promiscuas seleccionadas del Tarija, se presentan los datos obtenidos, expresados en el siguiente cuadro:

Cuadro N°. 25
Estilos de Amor Predominante

Estilos de amor	Frecuencia	Porcentaje
Ausencia de amor	7	7%
Agrado	8	7%
Encaprichamiento	22	21%
Amor vacío	16	15%
Amor romántico	19	18%
Amor de compañía	13	12%
Amor necio	15	14%
Amor consumado	6	6%
Total	106	100%

Hay muchas definiciones de amor, según las diferentes ideologías y puntos de vista. El mismo está relacionado con un sin fin de comportamientos humanos, entre ellos el

sexual; en el presente trabajo se mide el grado de presencia de amor que tienen las personas promiscuas desde la perspectiva de Sternberg *“El amor es un sentimiento humano de encuentro y unión con otro ser, y que se subdivide en tres componentes: intimidad, pasión y compromiso. El amor es una de las más intensas y deseables de las emociones humanas. Las personas pueden mentir, engañar y aún matar en su nombre- y desear la muerte cuando lo pierden. El amor puede abrumar a cualquiera, a cualquier edad”* (Sternberg, 1989: 27).

Los componentes del amor son la intimidad, pasión y compromiso pudiendo haber combinaciones de las mismas, a continuación, se presentan los diferentes tipos de amor;

- 1) *“Cariño (intimidad): relación donde hay presencia de un alto grado de intimidad, de una amistad verdadera, con ausencia de pasión y compromiso a largo plazo.*
- 2) *Encaprichamiento (pasión): relación donde solamente se encuentra el componente pasión sin intimidad y compromiso, se podría entender como un «flechazo», apareciendo altos niveles de excitación psicofisiológica. Esto a su vez tiene a disolverse en cualquier momento, formando así parejas superficiales.*
- 3) *Amor vacío (compromiso): relación con un alto nivel compromiso donde la persona ha perdido la vinculación de intimidad y pasión, no hay implicancia emocional, ni atracción física.*
- 4) *Amor romántico (intimidad + pasión): relación que se compone de la mezcla de intimidad y pasión.*
- 5) *Amor sociable (intimidad + compromiso): relación donde de la combinación de intimidad y compromiso, no hay pasión, considerada como una amistad comprometida en el largo plazo.*
- 6) *Amor necio (pasión + compromiso): caracterizado por la presencia de la pasión y el compromiso, siendo considerados como amores «relámpagos».*

7) *Amor consumado (intimidad + pasión + compromiso): también llamado pleno o completo, es el amor que muchas personas desean experimentar, aunque no hay garantía que perdure en el tiempo*” (Sternberg, 1989: 32).

En cuanto al Cuadro N°. 25 se observa que los sujetos de investigación tienen un porcentaje del 21 % que presentan un encaprichamiento, donde los sujetos consideran importante sólo la pasión, excluyendo todo compromiso. También un porcentaje de 18 % evidencian un amor romántico, donde le dan prioridad a la intimidad y la pasión de la misma manera, excluyendo nuevamente el compromiso.

Cuadro N°. 26
Estilos de Amor por Dimensiones

	Intimidad		Pasión		Compromiso	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	60	57%	45	43%	56	53%
Medio	46	43%	61	57%	50	47%
Alto	0	0%	0	0%	0	0%
Total	106	100%	106	100%	106	100%

En el Cuadro N°. 26 se presentará los resultados de las personas que participaron en el presente trabajo, en cuanto a las dimensiones del amor las cuales son;

“A. *Intimidad: Sentimiento de cercanía, grado de confianza presente en una relación sentimental, y la proximidad de la pareja a nivel amical, mostrando apoyo ante las adversidades, sentimientos y pensamientos más íntimos.*

B. *Pasión: Activación neurofisiológica o emocional que lleva a la atracción física y sexual, por el romance y el antojo de estar juntos y por la excitación.*

C. *Compromiso: Decisión y certeza de amar y ser amado. Con pretensiones de mantener la relación a largo plazo*” (Sternberg, 1989: 31).

Tras los resultados, los sujetos presentan un porcentaje elevado en cuanto la dimensión de la pasión, de 57 %. Se determina que las personas le dan gran importancia a erotismo, en cuanto a la intimidad y compromiso se presentan en un porcentaje bajo de intimidad 56% y compromiso 52 %.

Cuadro N.º 27
Estilos de Amor Según el Sexo

Estilos de amor	Sexo		Total
	Masculino	femenino	
Ausencia	4	3	7
	7%	6%	7%
Agrado	0	8	8
	0%	15%	7%
Encaprichamiento	19	3	22
	35%	6%	21%
Amor vacío	9	7	16
	17%	13%	15%
Amor romántico	6	13	19
	11%	25%	18%
Amor de Compañía	4	9	13
	7%	17%	12%
Amor necio	10	5	15
	19%	10%	14%
Amor Consumado	2	4	6
	4%	8%	6%
Total	54	52	106
	100%	100%	100%

En el Cuadro N.º 27 donde se evalúa los estilos de amor según el sexo, se observa que el porcentaje más elevado se presenta en los varones, donde el 35 % son de encaprichamiento, caracterizado por la ausencia de la intimidad y compromiso. (*pasión*):

relación donde solamente se encuentra el componente pasión sin intimidad y compromiso, se podría entender como un «flechazo», apareciendo altos niveles de excitación psicofisiológica. Esto a su vez tiene a disolverse en cualquier momento, formando así parejas superficiales (Sternberg, 1989: 31).

El comportamiento sexual deviene del deseo erótico, pero para poder vivir la experiencia sexual en plenitud es necesario tener la capacidad de conectar empáticamente con la otra persona, interferencias en la empatía impiden gozar de la sexualidad en plenitud; una baja empatía se correlaciona con frigidez y promiscuidad.

La teoría del apego propone que aquellas personas que hayan tenido una historia afectiva deficiente y pobre tendrán más probabilidades de tener dificultades en este sentido. Las personas cuya madre satisfizo la sed de apego y vinculación no parecen tener problemas a la hora de relacionarse con los demás en ámbitos sociales, además son personas que agradan y están satisfechas en la intimidad. Pero también podemos encontrarnos con otras personas que buscan y quieren mantener relaciones, pero que parece que el miedo a fallar o a ser rechazado les genera un sufrimiento tal que se ven coartados en mantener una relación profunda y exclusiva y recurren, por tanto, a la vida promiscua (Gómez Zapiain, 2009).

En cuanto a las mujeres se puede observar que el 25 % presentan un estilo de amor romántico solo existe intimidad y pasión, donde las personas se desean eróticamente y desean conocerse mutuamente pero no quieren ningún tipo de compromiso duradero, son los típicos enamoramientos de los adolescentes que duran 6 meses o un año.

Cuadro N°.28
Estilos de Amor Según la Edad

Estilos de amor	Edad en años			Total
	20-30	31-40	41-50	
Ausencia	5	1	1	7
	11%	3%	4%	7%
Agrado	3	5	0	8
	6%	15%	0%	7%
Encaprichamiento	20	2	0	22
	42%	6%	0%	21%
Amor vacío	0	8	8	16
	0%	23%	33%	15%
Amor romántico	17	2	0	19
	35%	6%	0%	18%
Amor de compañía	0	3	10	13
	0%	9%	42%	12%
Amor necio	2	10	3	15
	4%	29%	12%	14%
Amor consumado	1	3	2	6
	2%	9%	8%	6%
Total	48	34	24	106
	100%	100%	100%	100%

En cuanto a la edad, en el Cuadro N° 28, las personas de edades entre 20 y 30 años presentan elevado porcentaje en el estilo de amor en encaprichamiento con 42%. Se observa que las personas de esas edades suelen sólo buscar divertirse sin pensar en compromiso alguno. En cuanto a las personas de edades entre 41 y 50 también hay un predominio del 42 % del estilo de amor de compañía, donde sólo existe intimidad y compromiso; son personas que se interesan el uno por el otro y se han comprometido a estar juntos y apoyarse el uno por el otro a largo plazo, pero no existe ningún tipo de relación erótica, que se encuentran en personas ya de más edades donde la pasión se ha ido pero hay un gran cariño y compromiso con el otro.

En cuanto a las personas de edades entre 31 y 40 se puede observar un porcentaje de 29 % en cuanto al estilo de amor necio *caracterizado por la presencia de la pasión y el compromiso, siendo considerados como amores «relámpagos»* (Sternberg, 1989: 32).

Cuadro N°. 29
Estilos de Amor Según el Nivel Educativo

Estilos de amor	Nivel educativo			Total
	Bachiller	Universitario	Profesional	
Ausencia	2	3	2	7
	4%	11%	8%	7%
Agrado	2	3	3	8
	4%	11%	12%	7%
Encaprichamiento	9	11	2	22
	17%	39%	8%	21%
Amor vacío	9	0	7	16
	17%	0%	28%	15%
Amor romántico	8	8	3	19
	15%	29%	12%	18%
Amor de Compañía	10	0	3	13
	19%	0%	12%	12%
Amor necio	10	1	4	15
	19%	3%	16%	14%
Amor Consumado	3	2	1	6
	5%	7%	4%	6%
Total	53	28	25	106
	100%	100%	100%	100%

En el Cuadro N° 29 se analiza el estilo de amor que presentan las personas en cuanto al nivel educativo como bachilleres, universitarios y profesionales. Se manifiesta un elevado porcentaje de 39 % en los universitarios, predominando en el estilo de amor encaprichado, ya que la universidad es donde los sujetos interactúan más con sus iguales, donde el sujeto busca solamente disfrutar, sin compromiso alguno. En cuanto a las personas profesionales se observa que tiene un porcentaje de 28 % en cuanto al estilo

de amor vacío (compromiso) *relación con un alto nivel compromiso donde la persona ha perdido la vinculación de intimidad y pasión, no hay implicancia emocional, ni atracción física* (Sternberg, 1989: 32).

Por último, las personas que cursaron sólo el bachillerato presentan el 19 % en cuanto al estilo de amor de compañía y amor necio, las que son: *Amor sociable o de compañía (intimidad + compromiso): relación donde de la combinación de intimidad y compromiso, no hay pasión, considerada como una amistad comprometida en el largo plazo.*

Amor necio (pasión + compromiso): caracterizado por la presencia de la pasión y el compromiso, siendo considerados como amores «relámpagos» (Sternberg, 1989: 32).

Cuadro N°. 30
Estilos de Amor Según la Relación Sentimental

Estilos de amor	Relación sentimental			Total
	Novios	Concubinos	Casados	
Ausencia	3	2	2	7
	7%	5%	9%	7%
Agrado	2	3	3	8
	5%	7%	14%	7%
Encaprichamiento	15	6	1	22
	36%	14%	5%	21%
Amor vacío	2	9	5	16
	5%	21%	24%	15%
Amor romántico	13	4	2	19
	31%	9%	10%	18%
Amor de Compañía	3	7	3	13
	7%	16%	14%	12%
Amor necio	3	8	4	15
	7%	19%	19%	14%
Amor Consumado	1	4	1	6
	2%	9%	5%	6%
Total	42	43	21	106
	100%	100%	100%	100%

En el Cuadro N.º 30 se presentan los estilos de amor según la relación sentimental que evidencian los sujetos de investigación, novios, concubinos y casado. Se observa que el porcentaje más elevado, se da en las personas que mantienen un noviazgo, de las cuales el 36 % presenta un amor de encaprichamiento, donde las personas no tienen compromiso alguno, predominando así el erotismo. Estas mismas presentan un 31 % en cuanto al estilo de amor romántico, que generalmente se da en las mujeres, donde aparte de presentar deseo erótico también tienden a la intimidad, deseo de cercanía y también excluyendo todo compromiso.

En cuanto a las personas que conviven, se observa un porcentaje de 21 % en cuanto al estilo de amor vacío (*compromiso*): *relación con un alto nivel compromiso donde la persona ha perdido la vinculación de intimidad y pasión, no hay implicancia emocional, ni atracción física* (Sternberg, 1989: 32).

Por último, las personas que conllevan un matrimonio evidencian un porcentaje de 23 % en cuanto al estilo de amor vacío (*compromiso*): *relación con un alto nivel compromiso donde la persona ha perdido la vinculación de intimidad y pasión, no hay implicancia emocional, ni atracción física* (Sternberg, 1989: 32).

Ya que muchas veces el amor y la etapa del enamoramiento termina, pero el compromiso de estar con la familia continua.

Cuadro N.º 31
Estilos de Amor Según los Hijos.

Estilos de amor	Tendencia de hijos		Total
	Si	No	
Ausencia	5	2	7
	7%	5%	7%
Agrado	7	1	8
	10%	3%	7%
Encaprichamiento	9	13	22
	13%	34%	21%
Amor vacío	15	1	16
	22%	3%	15%
Amor romántico	7	12	19
	10%	32%	18%
Amor de Compañía	12	1	13
	18%	3%	12%
Amor necio	9	6	15
	13%	16%	14%
Amor Consumado	4	2	6
	6%	5%	6%
Total	68	38	106
	100%	100%	100%

Por último, en el Cuadro N.º 31 se analizan los estilos de amor según los hijos ya que muchas veces cuando el amor termina los hijos son el sustento para que la familia continúe, se puede observar que las personas que no tienen hijos, en un porcentaje de 34% presentan un estilo de amor de encaprichamiento, ya que al no tener hijos y al no sentir ese compromiso tienden a buscar únicamente la satisfacción del erotismo. También se puede notar un porcentaje de 32 % en cuanto al amor romántico, donde también se excluye el compromiso y se caracteriza por la intimidad y la pasión.

En cuanto a las personas que tienen hijos se manifiesta que el 22 % presentan un estilo de amor vacío ya que muchas veces cuando el amor termina estos mismos suelen

mantener la relación al sentirse comprometidos con el cuidado de hijos por lo tanto hay compromiso por parte de ambas, el amor vacío se caracteriza por *(compromiso): relación con un alto nivel compromiso donde la persona ha perdido la vinculación de intimidad y pasión, no hay implicancia emocional, ni atracción física* (Sternberg, 1989: 32).

Respondiendo a la hipótesis N° 4 que dice “el grado de presencia de amor en las relaciones sentimentales de las personas promiscuas es bajo” La misma se acepta ya que los datos obtenidos indican que los sujetos presentan niveles bajos.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Conclusiones

En base al trabajo realizado, una vez concluida la investigación con el fin de identificar los valores, acontecimientos traumáticos y presencia de amor en jóvenes promiscuos de la ciudad de Tarija, mediante la aplicación de los instrumentos que se presentan siguiendo el orden de los objetivos específicos, se llegan a las siguientes conclusiones:

Dando respuesta al primer objetivo “medir el nivel de promiscuidad en los jóvenes tarijeños”, se encuentran los siguientes resultados:

Los jóvenes tarijeños tienden a presentar un nivel de promiscuidad alta y moderada por lo tanto este tipo de personas no mantienen relaciones duraderas, sino que solo buscan únicamente aventuras, (algo muy frecuente entre los jóvenes modernos) de una noche, sin que posteriormente exista el más mínimo compromiso entre ellos. *“La promiscuidad es el comportamiento de la persona que cambia con frecuencia de pareja sexual buscando únicamente el placer, es la práctica de relaciones sexuales con varias parejas o grupos sexuales, o ser indiscriminado en la elección de parejas sexuales”* (Altamirano et al, 2016: 11).

Existen diferencias en cuanto al género, ya que el mayor resultado en cuanto al sexo masculino, recae en una promiscuidad elevada, mientras que las mujeres presentan una promiscuidad moderada, las mujeres son más cuidadosas en cuanto a sus pláticas amorosas en cambio el hombre divulga sus romances. Tal vez esta postura femenina se deba a factores culturales y de crianza donde la mujer cree que deben ser más reservadas.

Existen diferencias sobre el grado de promiscuidad en cuanto a la edad, a menor edad el grado de promiscuidad es más alta y al transcurrir los años estos van adquiriendo una promiscuidad moderada como se ve en las personas de mayor edad. Considerando

que a mayor edad los sujetos muestran una promiscuidad moderada quizá se deba a que las personas mayores muestran mayor madurez y mejores recursos emocionales que les permite relacionarse de manera más equilibrada.

En cuanto al nivel educativo, también se puede concluir que las personas con profesión tienden a tener una promiscuidad moderada, a diferencia de las personas que cursaron sólo el bachillerato y mucho más a las personas que se encuentran en la universidad, teniendo una promiscuidad alta, posiblemente la razón sea por lo que interactúan más con sus pares.

En cuanto a las relaciones sentimentales como también a la tendencia de hijos, se concluye que las personas que están casadas tienen una promiscuidad moderada a diferencia de las personas que mantienen un noviazgo que presentan una promiscuidad alta. como también aquellas personas que no tienen hijos tienden a tener un elevado grado de promiscuidad a diferencia de los que no tienen hijos.

En relación al Segundo Objetivo que dice: *“Determinar los valores predominantes en los jóvenes promiscuos de los jóvenes de Tarija”*. El nivel de valores general de las personas promiscuas que otorgan una gran importancia a los amigos seguidamente al trabajo ya que las personas promiscuas muchas veces manifiesta dinero para satisfacer sus pasiones, pues les es más fácil tener amigos, entonces el dinero es un factor impórtate para poder salir y conocer nuevas personas. Tomando en cuenta los valores generales se concluye:

Existen diferencias y similitudes en relación al sexo, que los hombres otorgan al trabajo como valor importante; en cambio las mujeres consideran importante a la familia y ambos sexos consideran también impórtate a los amigos.

En cuanto a la edad, los de edades de 20 a 30 años consideran más importe a los amigos y en cuanto a las personas mayores atribuyen más importancia al trabajo como también a la familia.

Algunos estudios, como el realizado por Prince-Gibson y Schwartz (1998), muestran que los varones priorizan valores instrumentales de poder y logro como el trabajo, mientras que las mujeres se orientan a valores de relación como la familia.

En cuanto al nivel educativo los universitarios atribuyen un valor importante a los amigos en cuanto a las personas con una profesión priorizan a la familia y los bachilleres al trabajo ya que algunos que terminan el colegio no llegan a estudiar, sino se dedican al trabajo.

También se llega a la conclusión de que las personas que mantienen un noviazgo tienen a considerar importancia al valor de amigos y las personas que conviven le dan importancia al trabajo ya que muchas veces están empezando a formalizar y las personas casadas confieren un valor importante a la familia.

Las personas que no tienen hijos otorgan un valor importante a los amigos a diferencia de las personas que tienen hijos que consideran importante al trabajo.

En relación al Tercer Objetivo, que dice: *“Establecer el de presencia de acontecimientos traumáticos vividos en la infancia en los jóvenes promiscuos”* encontramos los siguientes resultados:

De manera general, los jóvenes promiscuos presentan un acontecimiento de hechos traumáticos graves y considerables. Existen evidencias empíricas de que los abusos infantiles están asociados a comportamientos sexuales de atípicos en la juventud, como la promiscuidad (Matey, 2009).

Hay una diferencia en cuanto a hombres y mujeres; tras la investigación se llega a la conclusión de que las mujeres presentan un acontecimiento grave de hechos traumáticos vividos en la infancia, a diferencia del hombre que presentan un acontecimiento considerable de traumas acaecidas en la infancia. El impacto de los abusos sexuales en la infancia es mucho más elevado al principio en las chicas que en los chicos.

En cuanto a las edades los sujetos de investigación presentan acontecimientos graves ya que los traumas acaecidos en la infancia suelen muchas veces manifestarse más adelante independientemente la edad que sea, como también pasa en cuanto al nivel educativo y en cuanto a las relaciones sentimentales y a la tendencia de hijos.

En relación al cuarto Objetivo, que dice: *“Investigar el grado de presencia de amor en las relaciones sentimentales de los jóvenes promiscuos”* encontramos los siguientes resultados

Según el sexo, se ven algunas diferencias y similitudes de las personas promiscuas. Se concluye que los hombres tienden a tener un amor de encaprichamiento en cuanto a las mujeres un amor romántico y ambos no presentan compromiso alguno.

En cuanto a la diferencia de edades, a menor edad más encaprichamiento y a mayor edad tienden a presentar un amor de compañía, donde se da prioridad al compromiso. En cuanto al nivel educativo también se observa que las personas universitarias presentan un elevado encaprichamiento en cuanto al estilo de amor, como también las personas que mantienen un noviazgo, de la misma manera las personas que no tienen hijos suelen presentar un grado elevado de encaprichamiento.

6.2. Recomendaciones

Al finalizar la presente investigación, al no existir instituciones vinculadas al estudio, las siguientes recomendaciones se dirigen enteramente a futuros estudiantes e investigadores del tema:

1. Todos los sujetos tanto como varones y mujeres de la muestra son personas promiscuas ya que se seleccionó a todas aquellas que presentaban promiscuidad moderada y grave; deliberadamente se desechó a las personas no promiscuos, por lo tanto, tras la teoría de varios autores como también a los instrumentos aplicados se evidencia que las personas promiscuas presentan acontecimientos traumáticos acaecidos en la infancia.

Por lo tanto, se recomienda a la sociedad, a los padres de familia que puedan tomar en cuenta ese factor para posteriormente prestar más atención a los acontecimientos que viven sus hijos ya que en el transcurrir de los años serán los futuros ciudadanos.

2. También se mostraron resultados de algunos valores que están presentes en cuanto a las personas con promiscuidad, por lo tanto, se recomienda también a las instituciones como el colegio y a la sociedad, a los señores padres de familia que puedan inculcar valores positivos al niño a través del ejemplo, empezando por nosotros mismos ya que el niño aprende con el ejemplo y la observación.
3. También poder promover talleres y seminarios sobre la importancia de los valores, de esa manera los sujetos puedan tomar en cuenta lo importante que es el valor el compromiso y el amor, para posteriormente evitar la promiscuidad.
4. Resulta recomendable que en los colegios se instruya a los profesores que fomenten los valores y la formación integral de los estudiantes para que no solamente se formen académicamente, sino también en los aspectos emocionales y psicológicos para bien de nuestra sociedad.

Para futuras investigaciones, se recomienda indagar más sobre las causas y motivos de la promiscuidad ya que no sólo los valores, la presencia de hechos traumáticos y tipo de amor que presentan son los únicos factores que tienen estrecha relación con la promiscuidad: el apego, algunos rasgos de personalidad y también otros factores pueden tener relación con la promiscuidad. Por lo tanto, a futuros investigadores del tema que puedan determinar otros factores relacionados con el tema para beneficio de nuestra sociedad, donde la promiscuidad no debe ser parte de nuestra vida.